

Evangélicos, política y elecciones en Brasil durante la primera década del siglo XXI

LEONILDO SILVEIRA CAMPOS

<leocamps@uol.com.br>

Programa de Posgrado en Ciencias de la Religión
Universidad Metodista de São Paulo
Brasil

[Resumen] Se investiga la acción política de los evangélicos brasileños a inicios del siglo XXI, tomando en cuenta su historia en el ámbito político. Se analiza a los diputados federales elegidos al Congreso en las elecciones de 2002, 2006 y 2010 donde se registró mucha fluctuación (ejemplo: en 2006 su representación cayó en 50%). Quizá ello se deba a las redes de corrupción creadas para dar apoyo político al gobierno de Lula da Silva (2002-2010). En 2010, la representación fue más abultada pero la hegemonía de las Iglesias Asamblea de Dios y Universal del Reino de Dios en la Cámara Federal dejó de existir en favor de los políticos evangélicos tradicionales o pentecostales desvinculados del control de esas dos grandes Iglesias.

[Palabras clave] Religión y política, protestantes y política, Diputados evangélicos, Evangélicos en el Congreso brasileño.

[Title] Evangelicals, Politics and Elections in Brazil in the first decade of the 21st Century.

[Abstract] The aim of this article is to investigate the political action of Brazilian Evangelicals in the beginning of the 21st century, taking into account their history in the political sphere. The participation of Federal deputies elected for the Congress is also analyzed in the elections of 2002, 2006 and 2010. In that period there was a deep fluctuation in number (for example, in 2006 their representation fell by 50%). This probably was due to the networks of corruption created to provide political support to Lula da Silva administration (2002-2010). In 2010, such representation increased, but Assembly of God and Kingdom of God lost hegemony in favor of traditional or Pentecostal evangelical politicians not related to the control of those two major denominations.

[Keyword] Religion and politics, Protestants and politics, Evangelical congressmen, Evangelicals in the Brazilian Congress.

CAMPOS, Leonildo Silveira. «Evangélicos, política y elecciones en Brasil, durante la primera década del siglo XXI». En: ELECCIONES, 2012, enero-diciembre, v. 11. n.º 12, pp. 123-170.

[Recibido] 05/07/12 & [Aceptado] 30/09/12

* Una versión preliminar de una parte de este artículo fue publicada en portugués por la revista *Debates de NER*, año 11, n.º 18, pp. 39-82, julio/diciembre de 2010 (revista de la Universidad Federal de Río Grande do Sul).

INTRODUCCIÓN

El protestantismo, que se desarrolló en Brasil durante la segunda mitad del siglo XIX, fue traído por misioneros norteamericanos e ingleses y presentó en sus inicios poca preocupación por las cuestiones del mundo de la política.¹ Su postura tendía más hacia la «indiferencia» que hacia una actitud «antipolítica». Estos primeros misioneros protestantes decían tener «solo intereses espirituales» y «ningún interés político». En parte, dicha postura inicial puede explicarse por la influencia del pietismo, el evangelismo y las transformaciones teológicas oriundas de los EE. UU., con más fuerza después de la Guerra de Secesión (1861-1865), sobre los evangélicos norteamericanos y los campos misioneros en los que ellos y los ingleses comenzaban a propagar en América Latina, África y Asia.

Las reflexiones aquí expuestas invitan a un análisis de las relaciones del protestantismo con la política en un período mucho más largo que una simple década.² Esta perspectiva más amplia permite observar que las prácticas políticas de los protestantes tienen mucha relación con el papel desempeñado por el catolicismo en la formación de una sociedad culturalmente hegemónica. Un análisis histórico de «largo plazo» puede explicar también las ambigüedades de los protestantismos que de un lado aceptan el desafío de transformar la cultura, pero por el otro juzgan la participación en la política como un acto indigno («ensuciarse las manos»).

¹ En este texto usamos los términos «protestantes» y «evangélicos» como sinónimos de los grupos no-católicos romanos herederos de la Reforma del siglo XVI. En rigor, «pentecostal» es una palabra empleada para grupos surgidos a comienzos del siglo XX, que se expandieron a todo el mundo a partir de los Estados Unidos, centrados en una experiencia subjetiva y emocional muy intensa llamada por ellos «bautismo con el Espíritu Santo». Esto lleva a los fieles a una experiencia mística mientras articulan palabras incomprensibles también conocidas como «hablar en lenguas». Los adeptos de esta forma de cristianismo tuvieron un crecimiento explosivo durante el siglo XX en todo el mundo, llegando a modificarse algunas de sus creencias y doctrinas originarias al punto de que algunos de estos grupos son llamados «neopentecostales» o «nuevos» pentecostales. Los pentecostales que no abandonan las Iglesias protestantes tradicionales son también llamados «carismáticos» o «evangélicos». Después de 1960, este movimiento centrado en las devociones intimistas, en la cura divina y en la práctica de dones dados por el Espíritu Santo también se instaló dentro de la Iglesia Católica Apostólica Romana, surgiendo de ahí la Renovación Carismática Católica. Jean Pierre Bastian define el pentecostalismo como «un movimiento de tradición oral, articulado en torno a la experiencia o a la tradición cristiana con tres tipos de manifestaciones que son: la glosolalia, la taumaturgia y el exorcismo» (2005: 327).

² Los franceses inventaron el término *longue durée* (larga duración) para resaltar la necesidad de analizar en los estudios históricos no solo los episodios eventuales, sino también un fenómeno cualquiera que perdure en el tiempo. Creemos que esta noción de larga duración nos ayudará en el registro de una historia de la participación política en América Latina de los protestantes en un tiempo mucho más largo que el decenio analizado aquí.

Podemos identificar tres momentos principales en la forma en que los evangélicos brasileños se relacionan con la política. En una primera etapa hubo una visión de aparente indiferencia hacia este ámbito. Decimos solo aparente, porque en verdad el comportamiento de los misioneros norteamericanos daba indicios de que tenían un sesgo político particular. En un segundo momento los evangélicos aparentaban juzgar la política como algo «sucio» o «diabólico» para el cristiano, especialmente, para un pastor evangélico. Por último, en un tercer momento hubo una inserción total en el mundo de la política, tal vez como forma de intervención en este mundo «diabólico», pero carente de una acción exorcista de los males.

En el transcurso de la segunda mitad del siglo XX los protestantes fueron cambiando su mentalidad y actitud hacia la política, convirtiéndose así en actores dinámicos de las contiendas electorales. Los primeros signos de esta participación se dieron en el decenio de 1930, década situada entre la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En Brasil de 1930 una revolución derrumbó la llamada «Vieja República», colocando en el gobierno a Getúlio Vargas (1882-1954) que gobernó el país hasta 1945, y después, de 1951-1954.

Al comienzo de la dictadura de Vargas, los evangélicos temían por el fin del Estado laico, el cual había sido instalado en 1889 cuando un golpe militar derrumbó el Imperio y, entre otras cosas, decretó la separación entre la Iglesia y el Estado. Entre 1946 y 1964 hubo un período de redemocratización con fuerte apoyo civil, interrumpido por una nueva dictadura militar. Durante este nuevo período autoritario (1964-1985), que coincidió con otros regímenes autoritarios de derecha en América Latina, la mayor parte de los evangélicos descubrió su «vocación derechista» ofreciendo apoyo político, ideológico y estratégico a la dictadura a cambio de oportunidades y de participación en el poder.

En la actualidad, 27 años después de la última transición a la democracia, los brasileños pretenden enorgullecerse de tener una «democracia» estable. Se trata, sin embargo, de un ideal político marcado por la ambigüedad, manchado por la corrupción, la desigualdad social y la espiral de violencia que ni siquiera el gobierno populista del Partido de los Trabajadores, en el poder hace diez años, ha conseguido superar realmente más allá de la retórica y la propaganda.

Entonces, tomando en cuenta los contextos políticos descritos, el presente texto comienza con un análisis histórico sobre la formación del comportamiento, actitudes y mentalidad de los protestantes o evangélicos brasileños, así como de la manera cómo ellos se insertaron en la arena política. En esta primera parte nos enfocamos en el período posterior a 1930, pasando por las prácticas populistas situadas entre el final de la Segunda Guerra y la implementación del régimen autoritario de 1964. Al final de este primer acápite analizaremos el comportamiento político durante la etapa dictatorial y la democratización posterior. En la segunda parte, que contiene tres subtemas, estudiamos el comportamiento de los evangélicos en las elecciones de 2002, 2006 y 2010; es decir, el énfasis recaerá en los diez primeros años del siglo XXI.

Recortamos así nuestro objetivo en tiempo y espacio. Sin embargo, hay cierta semejanza entre la pérdida de la hegemonía católica en Brasil y en otros países de América Latina, al igual que el crecimiento de la presencia evangélica en los medios de comunicación y en la política. Acerca de este fenómeno ya existe una significativa producción académica como los textos de Paul Freston (2001, 2008), Joseph Ferraro (2000), Álvaro Cepeda Houten (2007), Carlos Vladimir Zambrano (2003), Ana María Bidegain Greising & Juan D. Demera Vargas (2005), Hilário Wynarczyk (2007) y Joaquin M. Algranti (2010).

I. COMPORTAMIENTO Y MENTALIDAD DE LOS EVANGÉLICOS EN CUANTO A LA POLÍTICA

Lo primero que hay que destacar es que el comportamiento y la forma de pensar y de hacer política de los evangélicos han ido cambiando en el transcurso de los últimos 150 años. La mayor incidencia de participación política data del fin de la «Vieja República» (1889-1930), cuando los evangélicos empezaron a competir de manera más activa en las contiendas electorales.

Después de la Segunda Guerra Mundial y, especialmente, durante la última dictadura cívico-militar hubo un aumento significativo en la adhesión de los evangélicos a las estrategias e ideologías de los gobernantes —fueran ellos civiles o militares— independientemente de sus tendencias ideológicas. Esta participación se hizo mucho más evidente en la movilización a la Asamblea

Nacional Constituyente posdictadura, que redactó la actual Constitución, promulgada en 1988.³

Con el crecimiento demográfico de los evangélicos se evidenció mejor este proceso de participación en las elecciones parlamentarias de los años 2002, 2006 y 2010, así como en las presidenciales, pues se volvió a la práctica de elegir presidente por voto directo después de la dictadura. Entre 1982 y 1984 fueron famosas las campañas por las «Directas Ya», la cuales lograron reunir a millones de personas en las plazas públicas de todo el país pidiendo el fin de la dictadura y el regreso a las elecciones directas para Presidente de la República. La elección directa llegaría solo en 1989, cuando fue elegido el primer presidente civil desde que fuera electo, en 1960, Janio Quadros (1917-1992). En dicha elección resultó elegido Fernando Collor de Mello, quien fue destituido en el tercer año de su gobierno por cargos de corrupción.

Fernando Henrique Cardoso, un conocido sociólogo, ocupó la Presidencia de la República desde 1994 hasta 2002. Cardoso fue reemplazado por el sindicalista Luis Inácio Lula da Silva, quien gobernó entre los años 2002 y 2010. Actualmente, el país tiene por primera vez a una mujer ocupando el poder ejecutivo federal, Dilma Rousseff, hija de inmigrantes búlgaros y participante de la lucha armada contra la dictadura militar. Su elección fue consecuencia del fuerte prestigio popular adquirido por Lula da Silva durante sus ocho años de gobierno.

Pero ¿qué habría provocado esta metamorfosis en las prácticas y mentalidad de los evangélicos brasileños, que pasaron de la «indiferencia» y «oposición» a una «inserción» entusiasta en la arena político-electoral? Presuponemos que este conjunto de transformaciones en el ámbito cultural brasileño, especialmente la designación directa de los políticos por los líderes de las Iglesias y congregaciones religiosas, dio como resultado una larga evolución en la mentalidad, la acción social y el comportamiento de los evangélicos brasileños, vinculados a un conjunto más amplio de factores

³ El sistema político brasileño actual fue regulado por la Constitución de 1988 y por el Código Electoral, que establece elecciones proporcionales a las legislaturas provinciales y a la Cámara Federal; mayoritarias para el Senado Federal y jefes de Ejecutivo (federal, provincial y municipal). El Congreso Nacional se divide en una Cámara alta, el Senado, con tres senadores para cada unidad de la Federación (27 Estados), con mandatos de ocho años, totalizando 81 senadores. Asimismo, la Cámara Federal tiene 513 diputados, que representan proporcionalmente a los Estados miembros, con un mandato de cuatro años.

culturales y económicos. El transcurso de este proceso se dio en el contexto de globalización económica y cultural.

Por lo tanto, esta creciente notoriedad obedece a una consecuencia lógica del pluralismo religioso, la diversidad cultural, la competencia y la competitividad entre las teodiceas defendidas por las distintas instituciones religiosas; la aceleración del proceso de secularización; la multiplicación o la reducción de los espacios sociales ocupados por instituciones religiosas en la sociedad; y el aumento de los intereses patrimoniales, financieros, burocráticos y corporativos de estas mismas Iglesias. Estos factores llevaron a los pentecostales, tradicionalmente los más distantes a la participación en las «cosas del mundo terrenal», a convertirse en adalides de la notoriedad social, primero en los medios de comunicación y luego en el campo de la política.

La principal consecuencia fue que la relación entre religión y sociedad comenzó a excluir la opción de una religiosidad de evasión. Ello porque, en aras de la supervivencia o la defensa de sus objetivos y estrategias, las organizaciones religiosas se vieron obligadas a crear sus propios mecanismos políticos de representación que pudieran estar más en sintonía con sus intereses temporales e históricos, pero menos trascendentales de lo que a muchos de sus pioneros les hubiera gustado que fueran.

Un análisis más detallado de la «enajenación» de los evangélicos en Brasil y en América Latina de los problemas políticos nos muestra que esta actitud no siempre fue así tan categórica y no funciona de la misma manera en todas partes. Por ejemplo, según analiza Jean Pierre Bastian (1994), el protestantismo misionero en América Latina fue contemporáneo a la aparición de las aspiraciones de cambios culturales, políticos y económicos, generalmente estimulados por el liberalismo y la modernidad de las élites que se inspiraban en modelos estadounidenses, ingleses y franceses.

Este tipo de religión convertía a los devotos a la práctica de un misticismo centrado en el rechazo del mundo. Se les enseñaba a dejar de lado la fuerza revolucionaria que el protestantismo ejerció en varios países del hemisferio norte, ya fuera en la política o en la economía, como analizó Max Weber (1971). Louis Dumont (1991) ofrece algunas pistas para comprender cómo el protestantismo creó en Brasil, por algún tiempo, «individuos fuera del mundo», mientras en

Europa y en las colonias inglesas de América del Norte surgió, desde el siglo XVII, la «gente intramundana».

El crecimiento de la participación evangélica en la política se dio, por lo tanto, en el transcurso de los últimos 150 años de historia, fluctuando, sin embargo, entre el rechazo y la aceptación de los dictámenes de la competencia política partidaria en diferentes momentos. En otras palabras, solo se estaba creando lentamente un equilibrio entre Cristo y la política, parafraseando aquí a H. Richard Niebuhr (1968).

1.1 LA INSERCIÓN POLÍTICA DE LOS EVANGÉLICOS DESPUÉS DE 1930

En Brasil, puede considerarse el año de 1930 como el inicio de una modernización basada en el proceso de urbanización e industrialización por sustitución. En el lugar del liderazgo agrario estuvo la burguesía industrial, los banqueros y sus aliados internacionales. Los dirigentes evangélicos (presbiterianos, metodistas, luteranos o congregacionalistas) percibieron este nuevo escenario reunidos alrededor de una nueva entidad, la Confederación Evangélica de Brasil. Desde esta entidad, fundada en 1934, comenzó a surgir un discurso con recomendaciones a los creyentes de diversas Iglesias evangélicas acerca de cómo deberían actuar en un período de polarización entre comunistas, admiradores del fascismo italiano y del nazismo. La nueva retórica respecto a la política está registrada en los periódicos evangélicos, entre ellos, el diario metodista, *Expositor Cristiano*:

Los abajo firmantes, ministros y oficiales de iglesias, después de largo estudio de la situación política y social de Brasil llegamos a la conclusión de que el momento exige que los creyentes evangélicos cierren filas [...] abandonemos de una vez la actitud de simples observadores, actitud de expectativa, de aparente bienestar, de indiferencia y de complacencia. (EXPOSITOR CRISTIANO, 22/2/1933)

Desde entonces, los evangélicos se involucraron en la Constituyente de 1934, con la elección de un primer diputado federal evangélico, el pastor metodista Guaracy Silveira.⁴ Cabe señalar que la tendencia a escapar de los problemas

⁴ Guaracy Silveira fue elegido para la Constituyente de 1934 y reeligido tras el fin de la dictadura de Vargas, en 1946, a otra Constituyente. En estas dos oportunidades tuvo que luchar contra su propia Iglesia que condenaba la participación del pastor en las contiendas electorales. Silveira se desahogó en un manuscrito nunca publicado: «La lucha por la vida hace que los fieles ingresen al comercio e industria. Honestos, responsables... Todavía, y con cierta

planteados por la organización política de la sociedad nunca desapareció de la mentalidad evangélica. En su imaginación todavía hay resquicios de la ética de evitación y negativa de la sociedad que aún resultan sectarias y escapistas; en realidad, formas de comportamiento propias de movimientos tipo «secta». Dichos movimientos niegan a la sociedad, mientras que los de tipo «Iglesias» buscan su inserción en el mundo, según la visión de varios científicos sociales (NIEBUHR 1992, TROELTSCH 1960, WEBER 1971).

Por otro lado, el modelo teológico luterano de que el cristiano es ciudadano de dos reinos colisionó simultáneamente en Estados Unidos e Inglaterra con la visión calvinista de que cabe al cristiano construir en el mundo un Estado que exprese sus valores religiosos en el orden político y económico. Esta visión de Juan Calvino de la economía y la política fue bien analizada por André Bieler (1990). Inicialmente la inserción política de los evangélicos se dio bajo la influencia del anticatolicismo. Para ellos, en la década de 1930 era necesario detener el poder político de la Iglesia católica en el Parlamento. Pero en el período de la redemocratización posterior a la dictadura de Vargas (1930-1945), comenzaron a surgir voces en defensa de una mayor tolerancia religiosa. Entre ellas encontramos la de Guaracy Silveira, que en su condición de pastor metodista fue elegido diputado federal constituyente dos veces, en 1933 y 1945. Al dirigirse a una pequeña parte de sus electores, metodistas como él, dijo:

En la Cámara Federal defenderé el programa de mi partido [Partido de los Trabajadores] y, de acuerdo con él, combatiré contra el prejuicio religioso [...], no espere nadie de mí, entonces, una fobia anti católica en las pugnas parlamentarias [...] las fuerzas constituyentes del cristianismo deben unirse, respetándose mutuamente. (EXPOSITOR CRISTIANO, 7/12/45)

Este despertar de los evangélicos a la política, especialmente en la segunda mitad de la década de 1940, resultó en la elección de los primeros concejales evangélicos en la ciudad de São Paulo (1948). Tanto, Camilo Ashcar como Lauro Monteiro da Cruz (1904-1975), presbiterianos, fueron electos a la Cámara Municipal; después se convirtieron en diputados provincial y federal, respectivamente. En los años de 1960, llegó el turno de los pentecostales, que eligieron como diputado federal al pastor Levi Tavares y provincial al pastor

razón aparente, insisten en evitar a los sindicatos, los Partidos y la participación en la prensa electoral, organizados y conscientemente».

Geraldino dos Santos, ambos nombrados por el líder y fundador de la Iglesia Pentecostal «Brasil para Cristo», misionero Manoel de Mello (1929-1990).⁵

Durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial y antes del golpe militar de 1964, la mentalidad de los evangélicos fue evolucionando desde el anticatolicismo hasta el anticomunismo, una actitud más en sintonía con la dictadura militar implementada desde entonces. Este último período autoritario, que duró veintiún años, fue caldo de cultivo para la inserción evangélica en los espacios ideológicos dejados por la Iglesia católica, que se convirtió en oposición a la dictadura, defensora de los derechos humanos, difusora de la acción pastoral y política, teniendo como telón de fondo la Teología de la Liberación y la multiplicación de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB).

El comportamiento afín de los evangélicos brasileños hacia la dictadura le dio la oportunidad al crecimiento en número de políticos oportunistas y pragmáticos, también presentes entre los pentecostales. Este tipo de comportamiento y mentalidad conformaría la acción de un nuevo linaje de «políticos evangélicos» surgido durante la redemocratización del país, con motivo de la Constituyente de 1986, cuando emergió una «bancada evangélica», que fue estudiada por Paul Freston (1993) y Antonio Flávio Pierucci (1989), entre otros. Participaron de esta bancada muchos políticos evangélicos, cuya conducta tendía al distanciamiento de la ética sancionada por las Iglesias y por los evangélicos que los eligieron.

Entre otros actos juzgados como antiéticos se destaca el uso del dinero de la corrupción para garantizar un período de cinco años al presidente José Sarney, cuando lo previsto por la nueva Constitución era de cuatro años. En aquella ocasión se les ofreció dinero y la concesión de estaciones de radio⁶ a cambio del apoyo de una no despreciable bancada de 32 curules. No eran parte de este

⁵ Los pentecostales se instalaron en Brasil a partir de 1910. Dos grandes Iglesias surgieron de la llegada de un predicador italo-estadounidense a São Paulo y de dos predicadores en el norte del país, en la desembocadura del río Amazonas. Todos ellos provenían de la región de Chicago, donde se establecieron muchos inmigrantes europeos y asiáticos que fueron alcanzados por una prédica pentecostal con énfasis misionero. Muchos de estos inmigrantes volvieron a sus tierras o se dirigieron a otros países llevando el mensaje pentecostal.

⁶ En Brasil, el espacio de radio o televisión se considera un bien público controlado por el Gobierno Federal, quien licencia a los grupos económicos y empresariales para explotar, comercialmente las frecuencias respectivas. Pero las Iglesias, como instituciones, no pueden tener el control de canales de televisión o emisoras de radio. Sin embargo, esta prohibición es burlada por la concesión de esta autorización a las personas que tienen el poder clerical en dichas Iglesias.

grupo, también conocido como «Central», algunos parlamentarios evangélicos de izquierdas, como Lysânias Dias Maciel (1926-1999) y Benedita da Silva.

Una revista evangélica ecuménica publicada por el Centro Ecuménico de Documentación e Información (CEDI 1990) registró:

Cada día que pasa viene cayendo en desuso entre las iglesias evangélicas de Brasil la expresión según la cual el creyente no se mete en política. Un número cada vez más grande de miembros de las diversas iglesias se ha dirigido en esta dirección, incluso eligiéndose para cargos públicos. La realidad ha demostrado, sin embargo, que su actuación, con raras y honrosas excepciones, es desastrosa, especialmente cuando se trata de defender los derechos de los trabajadores, la justicia, la democracia y la libertad. La mayoría de los políticos evangélicos utilizan el «poder» concedido por las urnas para legislar a partir de intereses personales y/o de grupos dominantes. (*Sucedió en el mundo evangélico*, Suplemento 3, agosto de 1990, p. 1)

A continuación la mencionada publicación, después de presentar un resumen de la participación de los 32 diputados federales evangélicos, involucrados en la tarea de elaborar de la Constitución Federal de 1988, se preguntaba: «Estos quieren volver: ¿deben?». De este total, 19 (59%) no fueron reelegidos.⁷

En el contexto descrito aparecieron ya ciertos cambios en el comportamiento político de los evangélicos que dieron lugar a una nueva generación de líderes políticos. Siguiendo a Max Weber (1991) los hemos denominado como «políticos de Cristo».⁸ Estos políticos son portadores de un *performance*, actuación y discurso de legitimidad, utilizando para ello la retórica de que ellos son los «Elegidos de Dios» mediante un intermediario que involucraba a sus respectivas Iglesias.

⁷ Entre los diputados federales evangélicos más combativos estaba Lysânias Dias Maciel (1926-1999), que ejerció su mandato siempre en oposición al régimen militar. Maciel fue diputado por primera vez entre 1971 y 1976. En medio del siguiente mandato fue revocado por los militares. Elegido a la Asamblea Nacional Constituyente (1987), terminó su actuación en la Cámara Federal en 1992. Norbert Schwantes, diputado luterano, murió durante el mandato como diputado Constituyente.

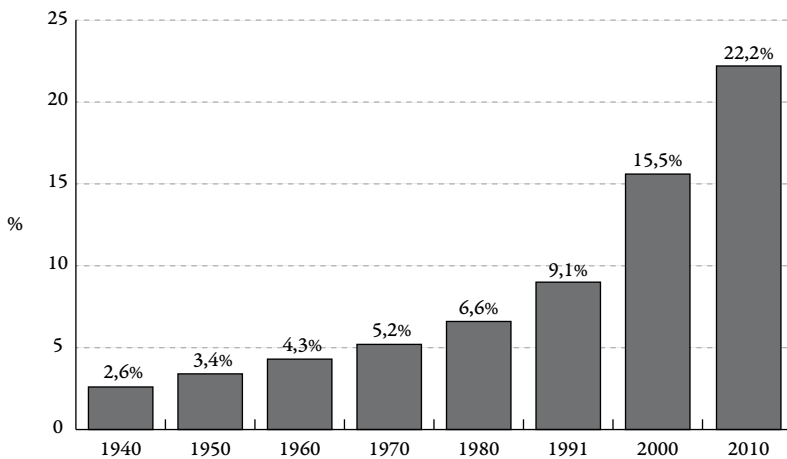
⁸ Proponemos, siguiendo la perspectiva weberiana, dos tipos ideales para el estudio de los actores políticos evangélicos. Por un lado, tenemos el «político evangélico» como un tipo opuesto al «político de Cristo». Este último término es un tanto irónico, porque en Brasil tenemos a los «atletas de Cristo», los «surfistas de Cristo», los «artistas de Cristo», los «militares de Cristo», etc. El primer tipo fue utilizado por nosotros para caracterizar a los primeros evangélicos en involucrarse en la política. Fueron aquellos políticos que no tenían el apoyo institucional de sus Iglesias y denominaciones. Esta falta hizo que ellos inmigraran de la «esfera eclesial» a la «política» por iniciativa personal, buscando votos en cada elección, en las puertas de los templos, tratando de crear grupos de apoyo a partir de amistades establecidas allí. En aquella época, el costo para elegirse diputado federal estaba al alcance del candidato. Posteriormente, la presentación de candidaturas de las Iglesias y congregaciones evangélicas planteó la figura del político vinculado a las instancias más altas de su Iglesia. Sobre ello véase SILVEIRA CAMPOS 2005.

1.2 LA EXPLOSIÓN EVANGÉLICA Y SUS REFLEJOS EN LA POLÍTICA

El contexto en el que se dio el cambio en los actos y mentalidad de los evangélicos brasileños en cuanto a la política tuvo como telón de fondo su crecimiento numérico explosivo en los últimos treinta años y la transformación del país en una sociedad urbano-industrial. Este aumento sucesivo los hizo dejar el territorio marginado en el que se ubicaban para asumir una actuación calculada y sistemática en el espacio público. Tal crecimiento evangélico, sobre todo pentecostal en Brasil, puede medirse en las cifras de los Censos realizados por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), especialmente en el último de ellos, el del año 2010.⁹

El gráfico 1 muestra que la población evangélica creció de 9,1% en 1991, a 15,5% el año 2000, para luego pasar a 22,2% en 2010. En números absolutos, en el año 2000, había 125 millones de católicos, frente a 26 millones de evangélicos.

GRÁFICO 1
Crecimiento evangélico en Brasil



Fuente: Censo IBGE (1940-2010).

⁹ Los datos del Censo 2010 sobre demografía y religión están en la web <www.ibge.gov.br>.

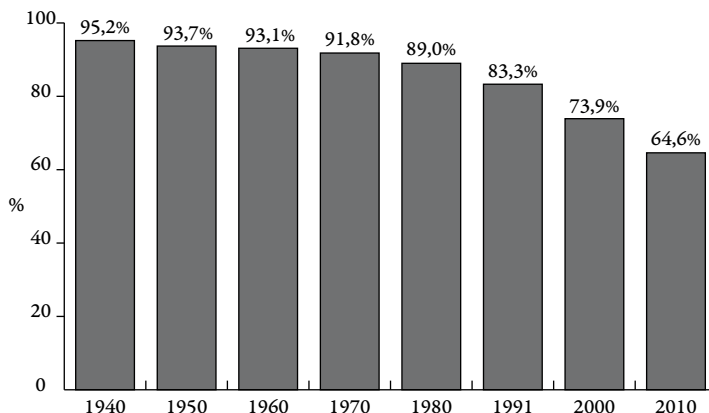
Para el año 2010, el número total de católicos descendió a 124 millones, pese a un incremento del 12,3% de la población del país. Paralelamente, los evangélicos aumentaron de 26 millones a 42 millones, consiguiendo, según cálculos del diario el *Estado de São Paulo* (30/6/12, A24), un promedio de 4.383 nuevos fieles por día durante la primera década del nuevo siglo.

Se puede advertir la reducción en el número de católicos en el gráfico 2. En él observamos que esta pérdida se produjo continuamente y con mayor rapidez desde los años 1970. A partir de esta década, el porcentaje de católicos cayó por primera vez hasta menos del 90%. En 1980 el porcentaje de católicos en el país fue de 89%. En 1991 esta cifra descendió a 83,3%. El año 2000 dicho porcentaje fue de 73,9%; y en el 2010 alcanzó la marca de 64,6%. En el período 1991-2000 hubo una disminución del 9,4%, mientras que en el 2000- 2010 la disminución fue de 9,3%.

Por lo tanto, tenía razón Antonio Flávio Pierucci (2004) cuando afirmaba que la «sociología de la religión practicada en Brasil fue siempre una sociología del catolicismo en declive». En ese sentido, cuando se divulgó el censo de 2010, la disminución de fieles católicos fue reportada por el periódico citado anteriormente de la siguiente manera: «La Iglesia Católica tiene una caída récord y pierde 465 fieles por día en una década» (*Estado de São Paulo*).

GRÁFICO 2

La disminución de católicos en Brasil



Fuente: Censos del IBGE (1940-2010).

1.3 EL CRECIMIENTO EVANGÉLICO Y SUS REFLEJOS EN LA ESFERA POLÍTICA

Es relativamente fácil ver que el crecimiento de los evangélicos se dio gracias a la explosión pentecostal. El año 2000, 17,6 millones de evangélicos brasileños eran pentecostales. De estos, 8,1 pertenecían a la Asamblea de Dios,¹⁰ y la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD)¹¹ contaba con 2,1 millones de fieles.¹² En el año 2010, de los 42,3 millones de evangélicos, 25,3 eran pentecostales (60,1%). No obstante, el 21,8% agrupaba a evangélicos que no pudieron definirse como pertenecientes a una u otra Iglesia, dato que sin duda merecerá una mayor atención por parte de los analistas de este Censo de 2010 recientemente divulgado.¹³

De los evangélicos brasileños, la Asamblea de Dios tenía el 29,12% de ellos, un total de 12,3 millones de fieles; mientras, la IURD, que mostró un incremento de 646% entre 1991 y 2000, tuvo una reducción del 10% de fieles, entre 2000 y 2010, quedando ahora con 1.8 millones, apenas por encima de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular. La caída en las cifras de la IURD y el crecimiento de la Iglesia Mundial del Poder de Dios, indican la creciente competencia y el éxito de las llamadas «iglesias clones» en el subcampo religioso pentecostal. Este nuevo fenómeno quizá explique la caída en los números de la IURD a lo largo de la década 2000-2010. Por otro lado, aumentó también el número de evangélicos sin fidelidad a una Iglesia o denominación específica. Ellos son el 4,8% de la población; es decir, alrededor de 9,2 millones de fieles.

¹⁰ La Iglesia Evangélica Asamblea de Dios pentecostal fue la segunda denominación en establecerse en Brasil, en la ciudad de Belén, en la desembocadura del río Amazonas, en 1911. Adquirió este nombre en 1918 y resultó de la prédica de dos predicadores bautistas suecos, que se convirtieron en pentecostales en Estados Unidos unos años antes. No se trata de una Iglesia propiamente sino del mayor movimiento pentecostal del país, que reúne a más de 12 millones de fieles.

¹¹ La IURD es una Iglesia pentecostal fundada en Río de Janeiro en 1977, con presencia en decenas de países alrededor del mundo, a veces como «Pare de Sufrir», «Comunidad Cristiana del Espíritu Santo», «Oración Fuerte al Espíritu Santo» o «Centro de Ayuda Espiritual».

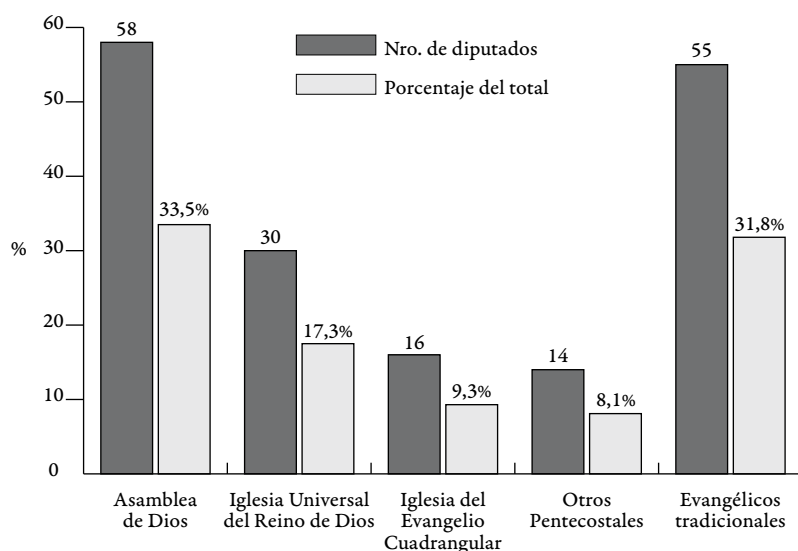
¹² El número de fieles de algunas iglesias Pentecostales, especialmente de la Congregación Cristiana en Brasil, Iglesia Universal del Reino de Dios, Iglesia Internacional de la Gracia de Dios, Iglesia Mundial del Poder de Dios, son estimaciones del IBGE. Estas Iglesias pentecostales no tienen lista de miembros ni sistemas de registro de nombres, direcciones, para establecer burocráticamente el número de sus convertidos. Como máximo tienen número de bautismos y promedio de visitantes dividido entre la cantidad de ofertas recibidas.

¹³ A través de los periódicos brasileños y las revistas semanales de mayor circulación, el día después del anuncio de los datos del IBGE relacionados con la religión, se hicieron muchos análisis (por ejemplo, *Folha de São Paulo*, 30/6/12).

Entonces, el aumento demográfico de los evangélicos en las últimas décadas así como su creciente presencia en los medios de comunicación y la política, pueden ser considerados fenómenos interconectados por lo menos temporalmente. Podemos citar el ejemplo del Estado de Río de Janeiro, donde la IURD consiguió elegir en 2002 a un Senador de la República, el obispo de la IURD, Marcelo Crivela, sobrino del obispo primado Edir Macedo, con cerca de 3,3 millones de votos, reeligiéndolo en 2010 con la misma cantidad de votos. En las tres elecciones analizadas en este texto, los evangélicos brasileños eligieron a 173 diputados federales. Solo la AD y la IURD, en este decenio, eligieron a 50,8% de ellos. En números absolutos, solo la Asamblea de Dios eligió más diputados que todos los evangélicos tradicionales juntos.

GRÁFICO 3

Diputados federales evangélicos entre 2002 y 2010



Fuente: Frente Parlamentario Evangélico.

La recomposición de la fe en el nuevo contexto y el crecimiento de los evangélicos hizo resurgir el antiguo deseo de tener un Presidente de la República evangélico. Se trata de un sueño mesiánico milenarista muy fuerte. Junto a él aparece siempre la imagen de un «Salvador de la patria»; en este caso, la esperanza de que un político enviado por Dios venga a poner al país en orden.

y a comenzar una «nueva clase» de gobernantes. En 2002, los evangélicos cerraron filas alrededor del exgobernador de Río de Janeiro, el presbiteriano Anthony Garotinho. En 2010 ese rol fue asumido por la excatólica, hoy pentecostal, Marina Silva. Ambos quedaron terceros y no llegaron a la segunda vuelta en las elecciones presidenciales.¹⁴

La cantidad de votos en estas elecciones nos demuestra la creciente fuerza del electorado evangélico. Pero la inserción pentecostal en la política, aunque tardía, no fue una novedad traída por la IURD o por la AD, aunque estas Iglesias hayan abierto nuevas formas de hacer política, como velar por sus intereses corporativos y el control de sus emisoras de radio y televisión.

Esta nueva mentalidad puede ejemplificarse en las declaraciones de políticos que estuvieron estrechamente vinculados a la IURD, de acuerdo con el material de su diario oficial, *Folha Universal*:

La política es ejercida por los ciudadanos, y estos conforman la Iglesia. No se los puede separar. [Preguntado si algún día él pensó en ser Presidente de Brasil, Macedo respondió] Nunca. Lo que queremos es que los presidentes de Brasil y de otros países sean realmente cristianos y que estén comprometidos con la justicia social. (*Folha Universal*, 11/5/95)

En 1993, la IURD apoyó la candidatura al Senado, en Río de Janeiro, de un conocido periodista y pensador de derecha, Jorge Boaventura de Souza e Silva (1921-2005). Este hizo la siguiente declaración publicada por el diario de la IURD donde dijo: «Yo soy el primero en reconocer que todos tenemos buenas razones para estar heridos con los políticos, que no han cumplido con sus deberes, que se han burlado del sentido profundo del mensaje del Evangelio» (*Folha Universal*, 28/8/94). A su vez, un obispo de la IURD afirmaba, en el mismo diario, que:

Los candidatos evangélicos son personas elegidas y no indicadas. Son hombres y mujeres de Dios, con Jesucristo en el corazón. Llenas del Espíritu Santo. [...] que nunca participarán en actos negativos [y que deberán] ofrecerle a la gente algo nuevo en términos de representación popular. (Obispo Célio Lee, *Folha Universal*, 7/7/96)

¹⁴ En la elección presidencial de 2002, Garotinho obtuvo el tercer lugar, con más de 15 millones de votos. En 2010, Marina Silva también quedó en tercer lugar con 19,6 millones de votos.

Los nuevos políticos consagrados por los medios de comunicación de la IURD pasaron a asumir compromisos estandarizados, lo que explica la creciente participación de esta Iglesia en las elecciones generales entre 1989 y 2002:

Fui llamado para cumplir una misión y he tratado, en estos casi cuatro años, de desempeñarla con toda nuestra capacidad y en la clásica, dinámica e ilimitada capacidad del Señor de los imposibles. (Paulo De Velasco, candidato a diputado federal, SP, *Folha Universal*, 21/8/94)

Ser candidata de la Iglesia Universal del Reino de Dios es una gran responsabilidad para mí, [...] porque de la misma manera que mi hermano el Obispo Macedo, es perseguido, seguramente, también, yo lo seré. (Edna Macedo, candidata a representante provincial, hermana del obispo Macedo, SP, *Folha Universal*, 21/8/94)¹⁵

Si investigaran por qué la concejal es candidata a diputada provincial, respondo que fue una determinación de los dirigentes de la Iglesia Universal, lo que demuestra que el Espíritu Santo me quiere usar un poco más. (Magaly Machado, candidata a diputada provincial, RJ, *Folha Universal*, 18/9/94)¹⁶

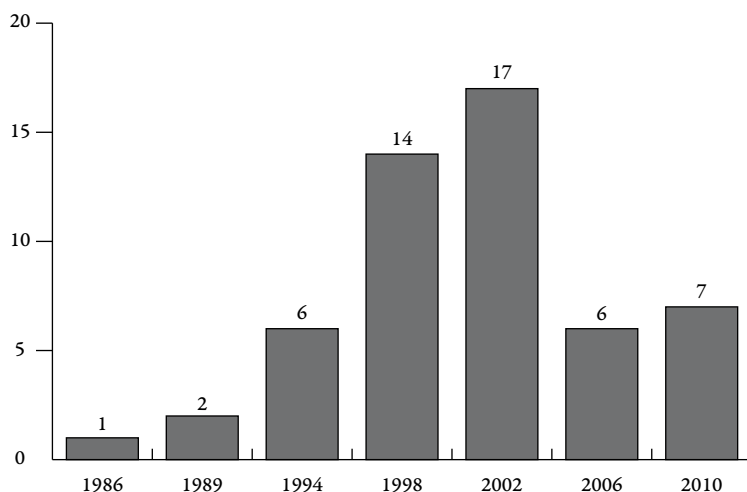
La vocación política de la IURD se remonta a los primeros años de su fundación. En 1986, nueve años después de creada, uno de sus cofundadores, el obispo Roberto Augusto Lopes, fue elegido diputado federal por el Estado de Río de Janeiro con 54.000 votos. En los años siguientes, como muestra el gráfico 4, la IURD fue duplicando, en cada elección, el número de sus elegidos al Congreso Nacional.

¹⁵ Edna Macedo, hermana del obispo Macedo, principal fundador de la IURD, fue impedida de participar en las elecciones del año 2006 donde sería reelegida por tercera vez como diputada federal. Fue acusada de participar en una red de corrupción que compraba ambulancias por el doble del precio, destinando la mitad del precio sobrevaluado a los integrantes de la red. A este escándalo político, la prensa y la Policía Federal lo llamó «Sanguijuela» (véase más adelante nota 30).

¹⁶ Magaly Machado fue una activa diputada en el estado de Río de Janeiro durante cuatro años, pero cuando se postuló a la reelección tuvo fricciones con la dirección de la IURD y nunca volvió a ser elegida. Lo mismo le ocurrió al expastor Paulo De Velasco, después de varios mandatos como diputado provincial y federal en São Paulo.

GRÁFICO 4

Número de diputados elegidos por la Iglesia Universal del Reino Dios (IURD)



Fuente: Frente Parlamentario Evangélico.

No se puede esperar, por lo tanto, que haya un patrón continuo de comportamiento político entre evangélicos brasileños en ningún momento de esta actuación, especialmente entre las décadas de 1980 y 2000. Para una mejor comprensión del comportamiento de la IURD en varias elecciones, con más fuerza en la de 2002, es interesante observar las dificultades que enfrentó esta Iglesia para abandonar su abierta oposición a la candidatura de Lula. En las elecciones anteriores de 1989 y 1994, Lula fue demonizado en los medios de comunicación de esta Iglesia. Sin embargo, en 1998 hubo un cambio, porque la situación política y económica de Brasil era diferente en función de la implementación de un plan económico que creó una moneda fuerte (el real) y redujo dramáticamente la inflación. En esta elección, el comportamiento de los evangélicos se inclinó hacia el lado de Fernando Henrique Cardoso, candidato a la reelección, una novedad constitucional aprobada en su gobierno. En esa campaña electoral por la Presidencia, la IURD se acercó a Lula, publicando en las páginas de su semanario entrevistas y frases cordiales para con él. Tal vez los dirigentes de la IURD quisieron, a través de este apoyo, demostrar

su desconfianza en relación con Henrique Cardoso, por sus actitudes y actos contrarios a esta Iglesia por parte de su gobierno.¹⁷

Ese apoyo fue producto de los compromisos electorales que la IURD tuvo en algunos Estados, y, en el ámbito federal con el entorno Presidencial, a cambio del entorpecimiento o demora de procesos judiciales que contra ella estaban siendo vistos en instancias judiciales. En la primera vuelta, el segundo candidato, Lula, consiguió 21,4 millones de votos (31,71%), y el tercero, Ciro Gomes, alcanzó el de 10,97%.

No está estadísticamente probado que el voto evangélico en esa elección haya cambiado significativamente los resultados obtenidos. Sin embargo, el crecimiento electoral de los evangélicos se notó con la elección de 44 diputados federales, de los cuales 17 fueron elegidos con el apoyo de la IURD. Cuatro de ellos salieron del Estado de Río, donde se eligió al obispo Carlos Rodrigues, coordinador político de la IURD desde finales de 1980. En el Estado de Río de Janeiro, donde hay menos de un millón de seguidores de la IURD, 13 diputados provinciales fueron elegidos, seis de ellos evangélicos de la IURD. En el estado de São Paulo, la IURD reeligió diputada provincial a una hermana del obispo Macedo, Edna Macedo y, en Río de Janeiro, a otro de sus hermanos, Heraldo Macedo.

2. LOS EVANGÉLICOS EN LAS ELECCIONES DEL AÑO 2002

En los comicios de 2002, los evangélicos brasileños, pese a su esfuerzo en busca de la unidad, no pudieron articularse en torno a algunos candidatos. Por ejemplo, en São Paulo, hubo dos evangélicos pentecostales compitiendo por el gobierno del Estado. Uno de ellos, Francisco Rossi, era miembro de una Iglesia pentecostal autónoma. El otro, candidato a gobernador, Carlos Apolinário, es miembro de la Iglesia Asamblea de Dios. Fue diputado provincial por el Estado en varios mandatos y luego federal en 1995 con 164.000 votos.

¹⁷ El apoyo de la IURD al gobierno de Fernando Henrique Cardoso estuvo marcado por la expectativa de que en su mandato se archivarán los procesos judiciales en curso, algunos de ellos procedentes de cargos de evasión de impuestos a la renta durante la compra por los representantes de la Iglesia de la Red Record de Televisión (1990). A falta de un acuerdo, la IURD pasó a criticar, en sus periódicos y revistas, al gobierno de Henrique Cardoso. Estos procesos judiciales y policiales se retoman con frecuencia para luego ser nuevamente objeto de negociaciones entre las partes.

En el Congreso, Apolinário se desentendió con el entonces poderoso jefe político bahiano, Antonio Carlos Magalhães, que enfrentó las acusaciones de corrupción de él y de su hijo, afirmando que Apolinário también se corrompió cuando fue Diputado Provincial en São Paulo. Con ello, el Diputado evangélico perdió el apoyo de su Iglesia. Hoy, Apolinário goza de una participación subalterna en la Cámara de Concejales de la capital paulista, elegido por tercera vez merced a sus campañas, siempre bajo el lema: «el concejal de manos limpias – fe y trabajo».¹⁸

Durante la campaña de 2002 la IURD se presentó más agresiva y articulada que en elecciones anteriores. En ella, antes de la primera vuelta, esta Iglesia apoyó a la candidatura de Garotinho. Pero, en la segunda, por presión del Partido Liberal (después Partido de la República), la coordinación política de esta congregación fue obligada a aceptar una coalición con el PT y con la candidatura de Lula, incluso porque, el vicepresidente José Alencar (1931-2011), simpatizante de la IURD, controlaba la parte mayoritaria del partido.¹⁹

El apoyo de los evangélicos en esta campaña pasó por dos momentos. En el primero se apoyó a Garotinho. En la segunda etapa, esto es en la segunda vuelta, la IURD apoyó abiertamente a su antiguo adversario Lula. Edir Macedo, en varias ocasiones, admitió haber estado equivocado al acusar a Lula de ser izquierdista o comunista.²⁰ En la primera vuelta los evangélicos participaban por primera vez con un candidato considerado como el «representante legítimo» de los 26,1 millones de brasileños. Anthony Garotinho, cuando era alcalde de Campos, en el Estado de Río de Janeiro, no era evangélico, se convirtió en 1994 tras un accidente automovilístico. La historia de esta conversión fue reseñada en un libro preparado especialmente para su campaña presidencial. Pero, estrictamente hablando, Garotinho no es un «político de Cristo». Porque no es parte de una determinada Iglesia. Sin embargo, es un político populista que asumió explícitamente una afiliación religiosa, usando

¹⁸ A este respecto visitar: <www.carlosapolinario.com.br>.

¹⁹ El obispo Rodrigues intentó resistir cuanto pudo las presiones para apoyar a Lula. En la IURD había recuerdos de las posiciones anti-Lula de las elecciones anteriores. Sin embargo, al capitular dijo: «A partir de ahora, mi candidato a la Presidencia de la República es Lula; voy a las calles a defender a este candidato» (<www.valparaibano.com.br/2002/06/20/nac/lula>).

²⁰ En Brasil, las elecciones para Presidente de la República, Gobernador de Estado y Prefecto de ciudades con una significativa población se realizan en dos vueltas separadas por algunas semanas.

abiertamente la fe evangélica para lanzar su candidatura a la Gobernación de Río de Janeiro y luego a la Presidencia de la República.

En su discurso preparado para los evangélicos, Garotinho repetía en cultos por Brasil, durante la campaña electoral, que sería un Presidente que «discutiría los valores y se preocuparía por la familia». El eslogan utilizado para pedir votos a los evangélicos era «es mi hermano, es creyente, pero voto por él porque es competente». En una ceremonia en Brasilia, en la iglesia Sara Nuestra Tierra, arrodillado, Garotinho escuchó al obispo Robson Rodovalho decir que su candidatura era un «proyecto divino» y no «humano» según registró el periódico *Folha de São Paulo* (22/7/02).²¹

La IURD participó activamente de la campaña de Garotinho, junto al obispo Marcelo Crivella, candidato al Senado. Crivella es un joven ingeniero, destacado vendedor de discos neopentecostales, constructor de megatemplos de la IURD. Su más notable emprendimiento fue la instalación en plena región agreste árida y marcada por la sequía, en el interior de Bahía, de una hacienda modelo, no muy lejos de las ruinas de Canudos.²²

La «Hacienda de Canaán» es un emprendimiento de faceta milenaria que se convirtió en una especie de vitrina de lo que la IURD promete hacer en todo el Brasil, si un día sus «hombres de Dios» o los «políticos de Cristo» son elegidos mayoritariamente en cargos públicos. En su primer discurso en el Senado, el obispo Crivella retomó el Proyecto Noreste, afirmando que la «Hacienda de Canaán es una forma de combatir los problemas sociales del país».²³

En las elecciones de 2002, Crivella²⁴ logró derrotar al experimentado senador Arthur da Távola y el hasta entonces cacique electoral, exlíder izquierdista

²¹ Denise Madueno, «Candidato faz apelo a evangélicos», *Folha de São Paulo*, 22/7/02.

²² La Región agreste de Bahía fue escenario, a finales del siglo XIX, de una manifestación social religiosa bajo el liderazgo de Antonio Conselheiro. En Canudos, en medio de una tierra estéril, miles de personas construyeron sus casas como si hubieran llegado a la nueva Jerusalén. En 1897, el ejército brasileño aplastó el movimiento, matando a aproximadamente veinte mil personas.

²³ Véase la cobertura de la Agencia Brasileña de Noticias en la web: <www.abn.com.br/Senado.htm 13/3/03>.

²⁴ Crivella obtuvo el año 2002 unos 3,3 millones de votos (34%) y, el primer lugar, el Sr. Sérgio Cabral Filho 4,2 millones de votos (48%). En 2010, Crivella fue reelegido con el mismo total de votos. Al dirigirse a la prensa cuando fue reelegido declaró: «Estoy contento con el resultado de la elección [Senado]. Ahora pretendo dedicarme enteramente a la campaña de la Ministra Dilma. Brasil no puede renunciar a la continuidad del gobierno Lula y ella es capaz» (6/10/10), entrevista a TV Récord.

y combativo opositor de la dictadura militar, Leonel Brizola, para un mandato de ocho años de duración. Su elección puede haber sido tal vez la mayor victoria que la IURD obtuvo de la campaña electoral de 2002.²⁵

Justo después de la toma de posesión, Crivella asumió la condición de vice-líder del gobierno en el Senado; integró la Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa Nacional, de la que fue vicepresidente; y formó parte del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria (CONSEA), el codiciado «Proyecto Hambre Cero», al lado de diversas personalidades del mundo religioso como el obispo católico Mauro Morelli, Zilda Arns, hermana del cardenal Paulo Evaristo Arns y el Presidente de la Asociación Evangélica Brasileña, el pastor bautista Ariovaldo Ramos (Presidente de AEBV).²⁶ Con el apoyo de la IURD también fue elegido Senador en el Estado de Espírito Santo, el laico bautista, Magno Pereira Malta, con 49,06% de los votos válidos de ese Estado.

Para la Cámara Federal, la IURD en el año 2002 eligió a 17 de sus miembros, muchos pastores y obispos. Otros cuatro que aún no formaban parte de la Iglesia fueron apoyados por ella, integrando una bancada disciplinada liderada por el obispo Rodrigues (véase gráfico 4). Los evangélicos lograron aumentar su bancada de 46 a 55 diputados. En total había 15 pastores y cinco obispos. Por partido político notamos que 14 tenían conexiones con el Partido Liberal; cinco con el Partido Socialista Brasileño; cinco con el Partido Democrático Laborista, incluyendo al obispo João Mendes de Jesus, de la IURD. Un evangélico, Agnaldo Muniz, fue elegido por el Partido Comunista Brasileño. Hay quien ironizó en la época la gran influencia de los pastores en la Cámara Federal, considerando este acto una especie de «israelización» del Parlamento brasileño, porque, en el Parlamento de Israel hay un gran número de rabinos.

La dirección de la bancada de la IURD siguió bajo el control del obispo Carlos Rodrigues, reelegido con 192.000 votos (en 1998 obtuvo 75.000). Esta bancada, bajo su liderazgo, fue por esos años la más unida y disciplinada del Congreso brasileño. Rodrigues era considerado como un diputado «muy po-

²⁵ En Brasil el Parlamento de la República está dividido en la Cámara Federal y el Senado Federal. En el Senado el mandato es de ocho años, en tanto el de la Cámara es de cuatro años.

²⁶ En 2012, tal vez en función de la necesidad política de atraer el apoyo de los evangélicos a su gobierno, la presidenta Dilma Rousseff indicó al senador Crivella para el Ministerio de la Pesca. Es un Ministerio sin importancia, sin embargo, el simple hecho de ser uno de los 35 ministros de gobierno es un enorme capital simbólico para quienes trabajen en él.

deroso» dentro del Parlamento. En el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1994-2002) hubo un intento de negociar su apoyo y el de su bancada, pero el gobierno después de realizar el cálculo costo-beneficio llegó a la conclusión de que el precio sería demasiado alto y este no sería compensado.²⁷

Según el diario *Estado de São Paulo* (3/6/00), un diputado gobiernista — que pidió anonimato— dijo: «Él [obispo Rodrigues] es muy fuerte porque tiene dinero, votos y una televisora». Una muestra de la relación tensa entre la IURD y la administración de Henrique Cardoso puede ejemplificarse a través de un caso: la Red Récord —propiedad de dicha Iglesia— propaló duras críticas a la actuación del entonces Ministro de Bienestar Social, Waldeck Ornelas. La respuesta del Ejecutivo llegó a la semana siguiente a través del Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS), el cual «descubrió» una deuda de 22 millones de reales de la Red de Televisión Récord con la Seguridad Social.

La actuación de los diputados de la IURD en la Cámara tendría, según el obispo Rodrigues, la finalidad de poner en práctica el ideal de «ser un punto de contacto entre la Iglesia Universal, sus fieles y pastores y los gobiernos federal, provincial y municipal» (*Folha Universal*, 12/6/94). Sin embargo, la motivación para participar activamente en la Cámara Federal se debe a que en esta hay comisiones directamente relacionadas al imperio empresarial mediático montado por Macedo en los últimos veinte años. Así, en la Cámara estos «políticos de Cristo» buscan integrar comités clave para interferir o defender los intereses corporativos de la Iglesia que los eligió.

Con la elección de Lula el año 2002, la IURD y los diputados evangélicos pasaron a convivir con políticos radicales de la antigua izquierda (algunos fueron acusados y detenidos como subversivos por la dictadura militar). De ahí las palabras que expresara el obispo Rodrigues en su momento: «la experiencia será única y rica: seremos parte de un gobierno de izquierdas (sic) en un país con una mayoría de centro-derecha» (*Folha de São Paulo, online*, 28/10/02).

²⁷ Cfr. «El Obispo diputado exhibe su poder con el apoyo de TV Récord y Universal», *Estado de São Paulo*, 3/6/2000.

3. LOS EVANGÉLICOS EN LAS ELECCIONES DEL AÑO 2006 —LAS LECCIONES DE UN «DESASTRE» ELECTORAL

Los evangélicos, alentados por los buenos resultados de 2002, llegaron a las elecciones parlamentarias de 2006 llenos de esperanzas y planes. Creían que superar los 100 diputados federales, en un universo de 513, sería una tarea relativamente fácil. Saulo Baptista (2007) ha mostrado el optimismo latente en el proyecto político puesto en práctica por la AD en Brasil. La meta de los directores de la campaña de las Asambleas de Dios era, como mínimo, doblar la cantidad de diputados federales, provinciales y concejales.

El impacto de las elecciones de 2006 y el papel desempeñado por los evangélicos fueron estudiados en *Debates del NER* (2006).²⁸ En dicho número encontramos varios artículos sobre el tema. Por ejemplo, tenemos el de Mauro Meirelles (2006) sobre el desencanto provocado en el ámbito religioso por los resultados de los evangélicos que se sintieron derrotados en estas elecciones; el de Marcelo Tadvald (2006) sobre el papel de la satanización de la política en el discurso y práctica de los evangélicos; y el debate propuesto por José Rogério Lopes (2006) sobre la complicada interacción entre las esferas políticas y religiosas en relación con la ética, un tema recurrente en la retórica política evangélica de los últimos 25 años.

El énfasis sobre la «ética», la «honestidad» o la «moral» de los políticos evangélicos recupera los ideales que siempre estuvieron presentes en la retórica de los evangélicos de un modo general. En los dos mandatos de Lula (2002-2010) estos términos ganaron una fuerza especial, precisamente por la participación de dichos políticos que siempre se dijeron «honrados» y «éticos». Sin embargo, en ese momento fueron atrapados por lo menos en dos escándalos relacionados con el desvío de dinero público «Mensalón»²⁹ y «Sanguijuela».³⁰

²⁸ Los ejemplares de la revista *Debates del NER* (publicación del Núcleo de Estudios de Religión (NER) de la Universidad Federal de Río Grande del Sur) pueden ser consultados en su versión electrónica en: <<http://seer.ufrgs.br/debatesdoner/issue/view/212/showToc>>.

²⁹ El nombre de este escándalo se refiere a las cifras financieras de dinero público y privado, que el gobierno de Lula, quizás a través de su ministro José Dirceu, habría entregado cada mes a los diputados federales con el objetivo de que estos voten a favor de los proyectos de interés del gobierno liderado por el Partido de los Trabajadores.

³⁰ El nombre viene de una operación montada por la Policía Federal con el nombre «Operación sanguijuela» que descubrió una red de corrupción que consistía en compras sobrevaloradas de ambulancias para las ciudades que algunos diputados representaban. Los vehículos eran comprados con dinero del gobierno pero con el precio sobrefacturado en 100%. La diferencia se repartía entre los diputados y los miembros del grupo político que brindó su

Las denuncias de la participación de diputados evangélicos (especialmente de la IURD y de la Asamblea de Dios) tuvieron una amplia cobertura mediática. La Policía Federal intentó ser rápida en los encarcelamientos, sin embargo, no ocurrió lo mismo en la esfera judicial.³¹ Las denuncias fueron divulgadas, por ejemplo, por periodistas como Andrei Meireles y Rafael Pereira (2006) en su blog de la siguiente manera:

En la lista de las sanguijuelas están presentes 28 de los 60 miembros del Frente Parlamentario Evangélico. Otros siete ex diputados evangélicos también están bajo sospecha de participar en esta red. El número más impresionante se refiere a la bancada conectada a la Iglesia Universal del Reino de Dios: 14 de los 16 diputados son investigados. El ex coordinador de la Universal [IURD] en el Congreso Nacional, ex diputado obispo Rodrigues renunció para evitar la destitución en el escándalo del «mensalón». Ahora, fue denunciado ante la Justicia Federal como uno de los principales operadores de la mafia de ambulancias.

Haciendo referencia a la declaración del denunciante de la red de corrupción, Luiz Antonio Vedoin, los periodistas reprodujeron una parte:

(Vedoin) afirmó que la servidora pública Adarildes Costa, conocida como Ada, fue la operadora de la Universal [IURD] entre las sanguijuelas. Ella es de la Iglesia Bautista, fue asesora del Obispo Rodrigues y tenía las claves de los diputados para acceder al sistema en línea del Ministerio de Salud. Ella fue, según los cargos, quien decidió dónde se aplicarían los recursos de las enmiendas al presupuesto.

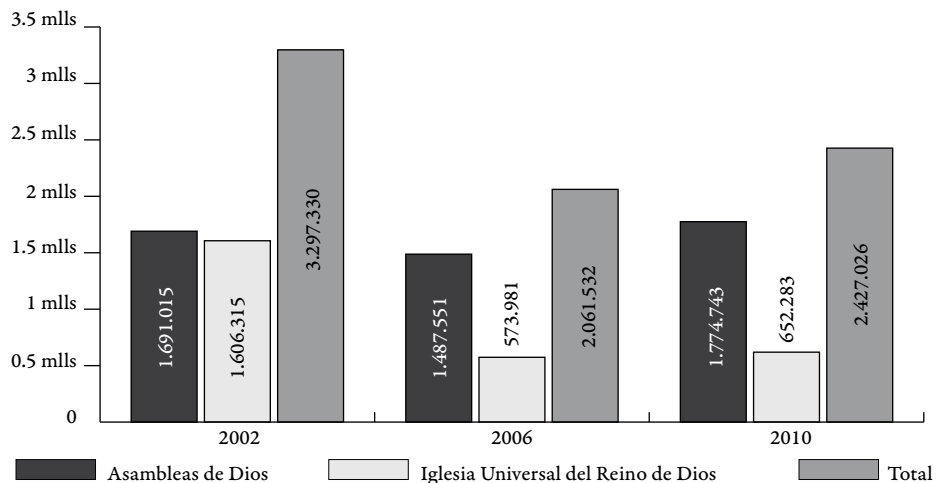
La reducción de votos de los candidatos evangélicos el año 2006 y la difusión de los escándalos tuvieron, en nuestra opinión, una relación directa con el mal desempeño de los evangélicos en las elecciones de ese año. Después del conteo de votos, los líderes pentecostales que habían trabajado duro para aumentar la presencia evangélica en la Cámara Federal, quedaron sorprendidos con la disminución de votos y el número de funcionarios elegidos. El desastre electoral golpeó su ánimo, llevándolos a repensar la campaña que se daría cuatro años más tarde.

apoyo para la compra. Las denuncias alcanzaron a 64 diputados y a más de 40 de ellos se les amenazó con la pérdida de su mandato. Carlos Rodrigues, exobispo de la IURD, estuvo preso durante 32 días.

³¹ Cuando escribimos la versión final de este texto (abril de 2012) un proceso voluminoso sobre el escándalo del Mensalón esperaba el juicio en el Tribunal Supremo de Brasil desde hace varios años. Algunos de los delitos denunciados por la justicia y la política Federal ya están al borde de la prescripción.

GRÁFICO 5

Votos de los candidatos de la IURD y de la AD (2002, 2006, 2010)



Fuente: Frente Parlamentario Evangélico.

Las cifras expuestas en los gráficos 5 a 8 permiten ver mejor los números de las elecciones y su comparación con los comicios anteriores y posteriores. Sin embargo, las cifras del año 2006 parecían indicar el fin de la forma de hacer política de los pentecostales en Brasil, ya fuera por la práctica del «voto del cabestro»³² o por el mantenimiento de un «corralito electoral»,³³ transformando los templos en espacios de campaña política y los cultos en comicios.³⁴

³² «Cabestro» es un dispositivo utilizado para montar a caballo y hacerlo más obediente a los intereses humanos. Como metáfora se utiliza para indicar la disposición de los fieles a votar en las elecciones por el candidato que el pastor indique.

³³ «Corral electoral» es otra metáfora usada para dar sentido a la preservación de una parte del rebaño religioso (tal como se hace con las ovejas en un establo) bajo el control absoluto de un liderazgo autoritario.

³⁴ La decisión de voto en Brasil, especialmente en las zonas rurales, donde el elector fue presionado o coaccionado a votar por el candidato de la preferencia de sus patronos los hacendados también llamados «coroneles». En el ámbito urbano surgieron los «coroneles electrónicos» y en los medios evangélicos «la orden del pastor evangélico para votar por tal o cual». Entre los evangélicos pentecostales aún existe este hábito. Durante la «Marcha para Jesús», edición de 2012, el diario *Folha de São Paulo* (16/07/12, A9) encuestó a 4.754 participantes a los que les preguntó si el apoyo de los pastores a cualquier candidato sería un factor determinante en la elección del voto en las próximas elecciones. Las respuestas fueron las siguientes: 31% respondió que «de hecho sí votarían» por el candidato del pastor; 34% dijo que «tal vez lo haría»; y solo el 33% enunció que no votaría por un candidato, solo porque el pastor lo ordenó. Sin embargo, el 65% de la muestra, al responder que «de hecho lo haría» o que «tal vez lo haría» representa un recuerdo de las antiguas formas de presionar a los votantes para elegir a quien quieren que sea elegido.

¿Qué mensaje querían darle los votantes a sus líderes poco preocupados con los mecanismos de control de los electores sobre los políticos elegidos? ¿Será que valores como conciencia, ciudadanía o compromisos éticos y morales formarían parte vital de la conexión entre los votantes y sus representantes electos? ¿Estaría dándose la pérdida de la eficacia de un modelo de participación política de los evangélicos en Brasil? ¿Habría colapsado el discurso de la IURD en las últimas elecciones o estaría re direccionando sus intereses estratégicos como una organización religioso-económica moderna?

Algunas de estas preguntas fueron discutidas por Ari Pedro Oro (2010) en sus escritos. Por ejemplo, en «Ascenso y declive del pentecostalismo político en Brasil», Ari Oro analizó los efectos de esos escándalos en los votos de 2006. Para él, el clima era de cierre de una era que habría marcado el momento de la ascensión y el comienzo del declive de un «pentecostalismo político». Pero ¿será que la derrota habría sido puntual o episódica? ¿Estaría señalando un declive de la forma de hacer política por parte de las cúpulas de la Asamblea de Dios y de la IURD? También puede ser que los analistas del comportamiento político de los evangélicos de tendencia pentecostal no hayan tomado en cuenta la creatividad y la rapidez que los evangélicos han demostrado en el desarrollo de nuevas estrategias para la sobrevivencia de sus proyectos políticos.

Una visión diacrónica de los datos expuestos en el gráfico 4 permite la comparación de los resultados obtenidos por la IURD en siete elecciones (período de 28 años) a la Cámara Federal. ¿Qué habría causado esta reducción de la velocidad con que la IURD operó hasta el año 2006? Entre varias razones es posible que las quejas de la participación de sus representantes en las redes de corrupción señaladas acabaron afectando el resultado de la elección de sus propios candidatos, provocando así un efecto dominó que afectó directamente a la Iglesia Asamblea de Dios. Es posible que este fracaso haya sido causado por contradicciones internas en estas Iglesias, y que todavía persista en ellas un reflejo antipolítico.

Insistimos en la idea de que es necesario escribir lo sucedido el año 2006 en un marco más amplio, en una historia que comienza con la elección de diputados constituyentes en 1986 cuando los evangélicos eligieron, después de una intensa movilización, a 33 diputados que también funcionaron como constituyentes. Ello porque en ese momento una buena parte de la «bancada

evangélica», reunida en torno a la denominada «Central»,³⁵ también se vio involucrada en acusaciones de corrupción, particularmente debido a los sobornos pagados a los diputados para que votaran por el aumento de un año del mandato al presidente Sarney.³⁶

En el transcurso de la campaña electoral de 1990, ya dentro de los límites puestos por la Constitución de 1988, el diario ecuménico *Ocurrió en el mundo evangélico*, publicado por el Centro Ecuménico de Documentación e Información (CEDI 1990), después de ofrecer el informe sobre la actuación en la Constituyente de los diputados evangélicos se preguntaba «estos (32) quieren volver: ¿será que deben?». Hubo en esa elección una renovación de la Cámara Federal del 63%. De los 18 pentecostales no volvieron a Brasilia 11, incluyendo al obispo Roberto Augusto Lopes que, junto a Edir Macedo, fueron los dos primeros obispos de la IURD. En las elecciones de 1990, la cantidad de diputados evangélicos disminuyó de 32 a 17, solo comparable con el desastre del año 2006.³⁷ De los 17 representantes elegidos en 1990, 76% eran pentecostales. Cabe señalar que esta fue la primera frustración de las dirigencias evangélicas en las elecciones a la Cámara Federal y esto ocurrió varios años antes de 2006.

Al final de la legislatura del período 1999-2002, había un total de 62 diputados evangélicos, de los cuales 62% era pentecostal y 27% (17) pertenecía a la IURD. En 2006 fueron elegidos 30 diputados, siendo 18 reelegidos y 12 nuevos, de los cuales seis eran de la IURD (20%). En la legislatura cerrada el año 2006 y en la anterior, el obispo Carlos Rodrigues (que renunció en 2005) fue uno de los más activos parlamentarios de la bancada evangélica. Después de su salida, los diputados de la IURD quedaron sin líder, según los analistas políticos. Rodrigues ejercía un poder de liderazgo en el sentido más autoritario del término. En esa época le gustaba asumir —en la Web de la Iglesia, en entrevistas, en el diario oficial de su Iglesia o en libros de su autoría— un papel moralista, de un político por encima de cualquier sospecha a causa de su fe. En un pequeño libro sobre la Iglesia y la política (RODRIGUES 1998: 7), el Obispo decía:

³⁵ «Central» fue un frente conservador que reunió a una gran parte de los miembros del Congreso Nacional para votar sobre temas considerados peligrosos para la élite gobernante del país, entre ellos, la Reforma Agraria.

³⁶ «Evangélicos y elecciones». *Ocurrió en el mundo evangélico*, Suplemento n.º 3 (Tiempo y Presencia), agosto de 1990. San Pablo.

³⁷ En la revista ecuménica *Tiempo y Presencia* (n.º 254, año 12, noviembre y diciembre de 1990) hay un buen expediente del tema.

El pueblo brasileño es inseguro respecto a la política. Todos están desilusionados con los sucesivos escándalos causados por muchos representantes que, lamentablemente, transformaron la política de nuestro país en una broma [...]. *Pero este panorama desalentador no se relaciona con los candidatos de la IURD*, que se mostraron dignos de la confianza de todas las personas de la Iglesia y también de aquellos que no lo son. [...] En medio de tantos engaños y astucias (vigentes en la política del país) los *hombres y mujeres que toman el nombre de Dios* [entiéndase la bancada parlamentaria de la IURD] no se dejaron contaminar *por la práctica común de la corrupción. Nuestros candidatos mostraron lo que es, en realidad, la ética en la política.* (Las comillas son nuestras.)

Georgia Sobreira Gomes, en su tesis doctoral (2010) dice que solo el año 2008 los parlamentarios de la IURD comenzaron a reconstruir la imagen previamente afectada por los escándalos. El papel del obispo y senador Marcelo Crivella fue un punto positivo de la IURD en ese momento de declive electoral. Sin embargo, Rodrigues, cuando estaba en la cima, decía que era necesario que hubiera una «gran reforma espiritual en la vida del pueblo brasileño» (RODRIGUES 1998).

Para Rodrigues los evangélicos deberían actuar en el Congreso, dijo al *Diario de Brasil* (29/10/2001), «como exorcistas» expulsando a «los [malos] espíritus que participan en política» y que son «los espíritus dominadores, los príncipes de la oscuridad». Rodrigues también afirmó que «el diablo está alojado en el Congreso nacional, creando leyes injustas y erradas» (*Folha Universal*, n.º 302, 18/01/1998). Para él y para sus pastores, la «mayoría de los políticos está al servicio de Satanás», expresión repetida en los templos de la IURD en las semanas anteriores a la elección del 6 de octubre de 2002.

Así, en la retórica pentecostal las elecciones no son solo un acto cívico o una acción que es parte integral de los derechos y deberes de los ciudadanos, sino también una extensión de los actos de exorcismo de los espíritus malignos que los pastores y obispos realizan semana a semana, en sus templos alrededor del mundo. De ahí que el eslogan utilizado en la campaña electoral de 1998 de un diputado provincial en São Paulo, miembro de la IURD, fue «fe para cambiar». En la capa del video utilizado en la campaña se pueden leer expresiones que parafrasean a los Evangelios «conoceréis su voto y su voto os libertará».³⁸

³⁸ Hacemos referencia aquí a la campaña del empresario Waldemar Alves Faria Júnior, que fue elegido diputado provincial en São Paulo, en las elecciones de 2002, por el PMDB, con 170 mil votos. Tiempo después de la elección entró en colisión con la dirección de la IURD, asistió poco a la Asamblea legislativa y terminado el mandato abandonó la política. Parte de su campaña fue una cinta de video (VHS) distribuida en las miles de puertas de los

Con los escándalos, Rodrigues, uno de los fundadores de la IURD, renunció a sus funciones políticas, fue defenestrado por Macedo de la condición de Obispo y pasó a ser objeto de litigios interpuestos por el Ministerio Público. Después de su renuncia, vulnerable políticamente, fue detenido por la Policía Federal y se convirtió en objeto de amenazas. Las denuncias contra él fueron grabadas por los periodistas A. Meireles y R. Pereira con las siguientes palabras:

Según Vedoin, los diputados de la Universal recibían el 10% del valor de las enmiendas y Ada el 3%. En octubre de 2005, tras la renuncia de Rodrigues, Ada buscó al ex diputado para amenazarlo con un expediente contra la Universal y exigirle dinero para no divulgar el papeleo. También según Vedoin, Rodrigues habría entrado en pánico y pedido ayuda. Para resolver la situación, el trío se habría reunido en el hotel Meliá, en Brasilia. Allí se habría cerrado el trato: Ada recibiría R\$ 200.000 —R\$ 185.000 en cheque y R\$ 15.000 en efectivo— y el Obispo Rodrigues renunciaría a las comisiones adeudadas por la red de corrupción.

Los periodistas Meireles y Pereira dicen además que el:

[...] Diputado Fernando Gabeira (PV-RJ), uno de los investigadores de la CPI de las Sanguijuelas [que en la juventud fue guerrillero urbano] se dijo impresionado con la participación de los evangélicos en los presuntos fraudes. «La bancada de la Universal actuaba como una pandilla bajo el mando del Obispo Rodrigues» afirma Gabeira. «La bancada de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular, liderada por el diputado Josué Bengston (PTB-PA), daba incluso recibo. Según Vedoin, a cambio de las enmiendas, Bengston se habría embolsado R\$ 35.000 y recibido otros R\$ 39 mil para construir una iglesia. «Luiz Antônio donó el dinero porque le gustó el trabajo de la Iglesia», dice Bengston. «No fue comisión». Según Vedoin en el 2005, el diputado José Divino (PMDB-RJ), pastor de la Universal, le destinó R\$ 240.000 a la compra de ambulancias para el servicio de Asistencia Social al Evangelio, en Río de Janeiro. «José Divino recibió 24.000 y el reverendo Isaías, responsable de la entidad R\$ 12.000», dice Vedoin. Búsqueda en ÉPOCA, [revista semanal brasileña perteneciente a la Red Globo de Televisión] la asesoría de Divino, dijo que el diputado estaba de viaje. «El Reverendo dijo que no recibió nada y que las acusaciones eran para manchar la divina imagen del Zé Divino y de la bancada evangélica».

En el transcurso de la investigación sobre el escándalo «Sanguijuelas» quedó claro que de los 60 diputados del Frente Parlamentario Evangélico, 28 estaban entre los investigados por la CPI. De todos ellos, 14 eran de la IURD, 10 de la Asamblea de Dios, 2 de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular, 1 Bautista y 1 de la Iglesia Internacional de la Gracia, la primera iglesia disidente de la

templos evangélicos de São Paulo. Más tarde, Faria Jr. entró en litigio con la IURD alegando que un valor de dos millones de reales (cerca de un millón de dólares) no era una donación que él le había hecho a la IURD, sino un préstamo para que la Iglesia lo utilizara en las campañas electorales.

IURD (organizada en 1980). Los días posteriores a que se conocieran los resultados de las elecciones de 2006, varios sitios web divulgaron que el:

Escándalo de la CPI de las Sanguijuelas alcanzó de lleno a la bancada evangélica de la Cámara. Solo 15 de los 60 diputados que hoy conforman el Frente Parlamentario Evangélico, seguirán en el cargo a partir del próximo año. Entre los que no se reeligieron o no se candidatearon, a 16 se les citó por estar vinculados al esquema de la compra sobrefacturada de ambulancias. Incluso con la entrada de nuevos diputados, el Frente Parlamentario Evangélico no superará los 40 miembros [...]. La decadencia de la Iglesia Universal en el Parlamento comenzó cuando el ex diputado Carlos Rodrigues, líder de la bancada de la Iglesia en el Congreso, se vio implicado en los grandes escándalos que sacudieron el país en los últimos años: bingos, correos y mensalón. (<<http://congressoemfoco.uol.com.br>>, 23/7/12)

La salida de tantos diputados, especialmente de políticos vinculados a la IURD y a la Asamblea de Dios, Iglesias con tantos intereses en los medios de comunicación, afectó directamente la composición y la presencia activa de diputados en la Comisión de Ciencia, Tecnología, Comunicación e Informática de la Cámara de Diputados (CCTCI). Este órgano tiene un vínculo directo con la legislación controladora de las concesiones de emisoras de radio, televisión abierta y cable, área de especial interés para quienes son dueños de emisoras de radio y canales de televisión pues dicha comisión interviene en la designación de los gestores de los medios de comunicación en el país. De ahí el interés de los evangélicos en estar presentes en forma de *lobbies* o cabildeos en estos centros de poder político. En la legislatura de 1999-2002, de los 16 diputados que formaban la CCTCI, cuatro eran de la IURD. En la legislatura siguiente (2003-2007), la representatividad de la IURD subió a 11 diputados. Reduciéndose a dos en la legislatura 2007-2011.

4. LOS EVANGÉLICOS EN LAS ELECCIONES DEL AÑO 2010 —EL RETORNO AL CRECIMIENTO

En el período 2007-2010 algunos líderes evangélicos se dedicaron a reevaluar sus estrategias electorales con el objetivo de superar la derrota en las ánforas en 2006. La misma Iglesia católica, según Gilberto Nascimento (2009), decidió invertir en la formación de «sus dirigentes para actuar en la política y competir con los evangélicos y fortalecerse en el Congreso». Para ello, la Iglesia católica dictó cursos en varias partes de Brasil, ofreciéndoles a los laicos, según Nascimento, cursos como «historia de la Iglesia», «política», «economía»,

«derechos humanos» y «nociones de bioética». Dichos cursos, actualmente en progreso, buscaban en la formación de líderes en la política no dejar de lado la «reflexión bíblica y teológica».

Además de estos cursos de formación de liderazgo, la Iglesia católica propuso también, antes de cada campaña electoral, folletos con reflexiones para la orientación de los fieles al momento de la votación. En el folleto «Elecciones 2010: el suelo y el horizonte», los obispos católicos dicen: «Incentivamos a todos a participar y expresar, a través del voto ético, ilustrado y consciente, su ciudadanía en las próximas elecciones, superando sus posibles desilusiones de la política, buscando elegir a personas comprometidas con el respeto incondicional de la vida, la familia, la libertad religiosa y la dignidad humana».³⁹

Muchos documentos políticos de la Iglesia católica se leen en las misas en todo el país. Para las elecciones de 2012 circuló una nueva versión de estas pautas para las elecciones municipales. Sin embargo, curiosamente la Iglesia católica tiene en Brasil algunas banderas que convierten a evangélicos conservadores y fundamentalistas cercanos a los intereses católicos. Algunas de estas banderas comunes son la lucha contra el aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo o, menos rigurosamente, la lucha contra la homofobia.

En el Congreso, la inserción política de los evangélicos se da de modo diferenciado al de los católicos. Los evangélicos se reúnen alrededor de grupos de interés, dada la multiplicidad de confesiones religiosas. El más fuerte y representativo es el Frente Parlamentario Evangélico, cuyas actividades comenzaron en septiembre de 2003. Uno de sus brazos es el Grupo de Asesoría a los Parlamentarios Evangélicos (GAPE). Saulo Baptista (2009) hace un buen análisis de este frente que reúne a casi todos los parlamentarios evangélicos en el Congreso, aunque algunos no sean propiamente miembros de este grupo. Uno de los puntos álgidos es el culto semanal celebrado en las dependencias de la Cámara, cuando uno de ellos canta himnos, los otros hacen sermones, como si estuvieran en sus respectivos templos.⁴⁰

³⁹ El contenido completo de este folleto puede consultarse en: <www.cpp.com.br>. Los evangélicos también redactaron, a principios de 1990, un decálogo para orientar a los votantes a elegir bien a sus candidatos.

⁴⁰ La tesis doctoral de Saulo Baptista, titulada «Cultura política brasileña, prácticas pentecostales: la presencia de la Asamblea de Dios y de la Iglesia Universal del Reino de Dios en el Congreso Nacional (1999-2006)» puede consultarse en <www.metodista.br>.

La actuación católica en el Congreso no se da dentro de límites tan rígidamente establecidos como la de los evangélicos, aunque su hegemonía en la Cámara Federal sea absoluta. En la legislatura (2007-2010), de los 513 diputados federales, el 79% de ellos se declaró católico. Aun así, las banderas de la jerarquía de la Iglesia relacionadas al aborto, matrimonio entre personas del mismo sexo y política de tierras, sufren riesgo si dependen de esta mayoría. La defensa de los intereses de la Iglesia corre más por cuenta de los grupos como la «Pastoral Parlamentaria» (once diputados); «Los políticos por la unidad» (ocho); la «Renovación carismática» (cinco) y la «Pastoral de la juventud» (uno) y no de una bancada organizada. En una lista elaborada por la revista *Carta capital* (NASCIMENTO 2009) constan solo dos sacerdotes diputados, mientras que en la lista de evangélicos hay muchos miembros de la jerarquía de las Iglesias, especialmente, pastores y obispos.⁴¹

Antes de las elecciones de 2010 había una aprehensión por parte de los pastores, obispos, misioneros y «apóstoles» pentecostales en cuanto a que se mejorara la *performance* electoral del año 2006. Por ejemplo, en la convocatoria de los neopentecostales a la campaña del «Apóstol» Eurípides de Souza,⁴² en São Paulo, los promotores de la campaña, pese a la creencia de la «elección divina», en «acto profético» o en su «unción divina» en ningún momento se dejaron influenciar por el sentimiento de «ya ganó». Incluso en la carta enviada a otros líderes evangélicos llama la atención una frase final: «¿juntos podemos evitar que la Visión Celular espere cuatro años más?» ¿Habría sido una precaución contra posibles derrotas, como fue el caso del Apóstol Eurípides en esas elecciones?

⁴¹ Para una lista actualizada (de la legislatura 2011-2014), véase el sitio web: <<http://frenteparlamentarevangelica.blogspot.com.br/>>. En él aparece la cantidad de 73 diputados evangélicos de los cuales 22 son de Asamblea de Dios; 16 Bautistas; 8 Presbiterianos; 7 de la IURD; 3 de la Internacional de la Gracia; 3 de la Cuadrangular; 6 sin confirmación de confesión religiosa; y un parlamentario de cada Iglesia: Sara Nuestra Tierra, Mundial del Poder de Dios, Cristiana de Brasil, Maranata, Luterana, Renacer, Nueva Vida, Brasil para Cristo, Comunidad Shamá, Cristiana Evangélica. La diferencia en número se debe a una fluctuación que se da después de la toma de posesión de los jefes ejecutivos cuando se forman los equipos de Ministros o secretarios. Muchas veces los nombres para estas funciones se reclutan entre los diputados federales, aumentando así las alianzas del Ejecutivo con el Legislativo.

⁴² El pastor pentecostal Eurípides Luis de Souza fue discípulo de Rene Terra Nova, un pastor pentecostal en el Amazonas que trabaja con la división de una Iglesia local para fomentar su crecimiento. Ambos siguen la línea de César Castellanos, líder pentecostal colombiano. El pastor Souza fundó una ONG, la «Amazonía viva» y estimuló el surgimiento en el país de cientos de organizaciones no gubernamentales centradas en temas filantrópicos. Intentó la carrera política en el Estado de São Paulo en 2010, pero no pudo ser elegido. El pastor está involucrado también en un nuevo proyecto político que recibió el nombre de «Gobierno del Justo», que pretende «combatir la corrupción y deshonestidad en la política».

Tras el desastre electoral de 2006 ganó fuerza, incluso entre los académicos, la hipótesis de que la inserción política de los evangélicos, debido a la derrota del año 2006, estaría en declive. Ari Pedro Oro (2010) dio estimulantes consideraciones al respecto. Mas el pentecostalismo parece haber sorprendido a los analistas, pues el número de diputados federales elegidos se duplicó en las elecciones de 2010. Con la difusión de los resultados por el IBEG es posible exponer de forma gráfica el voto dado a los diputados federales evangélicos.⁴³

TABLA 1
Número de votos/diputados federales pentecostales elegidos en 2010

| | Electos | Votos por iglesia |
|--|---------|-------------------|
| Asambleas de Dios (AD) | 19 | 1.774.743 |
| Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD) | 7 | 652.283 |
| Iglesia del Evangelio Cuadrangular (IEQ) | 4 | 364.330 |
| Congregación Cristiana en Brasil (CCB) | 1 | 270.661 |
| Iglesia Internacional de la Gracia de Dios (IGD) | 3 | 255.754 |
| Iglesia Avivamiento de Fe (IAF) | 1 | 211.855 |
| Iglesia Mundial del Poder de Dios (IMPD) | 1 | 160.813 |
| Comunidad Sana Nuestra Tierra (CSNT) | 1 | 150.616 |
| Iglesia Nueva Vida (INV) | 1 | 138.811 |
| Iglesia Apostólica Renacer en Cristo (IARC) | 1 | 98.842 |
| Iglesia Maranatha (IM) | 1 | 82.832 |
| Brasil para Cristo (IBPC) | 1 | 70.611 |

Fuente: Frente Parlamentario Evangélico (elaboración del autor a partir de los primeros resultados de las elecciones).

⁴³ A veces estos números cambian cuando por algún motivo asumen los suplentes de un determinado partido que pueden o no ser evangélicos. Después de las elecciones de 2010 había 27 candidatos evangélicos ocupando las suplencias, pudiendo ser llamados a actividad. En la primera suplencia había uno de la Asamblea de Dios; dos Bautistas; un Presbiteriano; dos de la IURD y dos de Maranata. En la segunda suplencia, con alguna posibilidad de ser llamados: dos de la Asamblea de Dios y cuatro de la IURD. La Asamblea de Dios y la IURD tienen en las cinco suplencias, nueve candidatos cada una. El obispo Geraldo Tanuta, de la Iglesia Renacer, candidato a la reelección estaba en lugar 23 como suplente, con remotas posibilidades de ser llamado durante la legislatura que comenzó en 2/2/2011.

La tabla 1, con la cantidad de votos dados a los candidatos pentecostales, permite comparar el total de votos obtenidos por los 45 candidatos elegidos pertenecientes a distintos movimientos pentecostales. Según estos cálculos, quince diputados pertenecientes a los grupos pentecostales menores recibieron el 34% de los votos (1.440.695), mientras los treinta elegidos obtuvieron la indicación y el apoyo de sus respectivas Iglesias. Así, los candidatos pertenecientes a los tres grupos mayores recibieron 66% (2.791.356) de los votos.

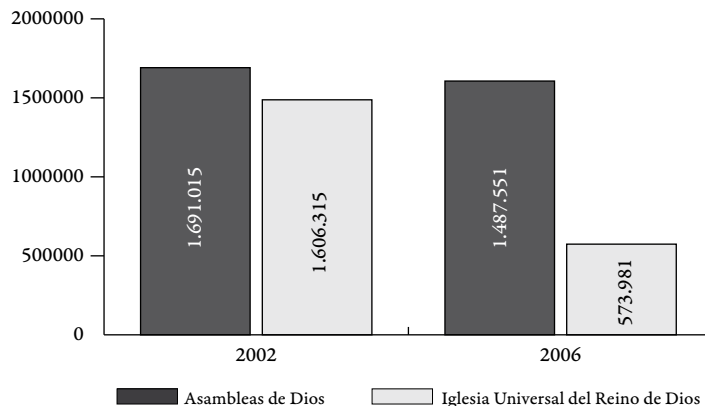
En esta elección, la IURD quedó en desventaja en relación con la Iglesia Asamblea de Dios en cantidad de votos y de elegidos. Sin embargo, hubo un buen número de candidatos de la IURD que llegó solo a la suplencia. Además, la reducción en el total de votos dados a los candidatos elegidos indica que hubo una caída en la fidelidad del electorado «iurdiano», antes cautivo de las decisiones tomadas por los obispos. El exobispo Rodrigues, en su declaración dada en «la CPI de los Bingos»,⁴⁴ dijo respecto al proceso utilizado tradicionalmente por la IURD para elegir a sus candidatos que «[...] el ciudadano es casi ungido por los obispos para ser representante. El ungido no debe decir nada; solo tiene que aceptar la unción».⁴⁵

Los datos del gráfico 6 ofrecen una comparación entre los votos perdidos y recuperados por las dos grandes Iglesias pentecostales que más invirtieron en las últimas dos décadas en la elección de sus propios fieles para ser parte del Congreso nacional.

⁴⁴ La Comisión Parlamentaria de Investigación que examinó la explotación de juegos clandestinos.

⁴⁵ Disponible en <<http://webthes.senado.gov.br/Bin/gate.exe>>.

GRÁFICO 6
Comparación entre los votos dados a la IURD y a la IAD



Fuente: Baptista (2009) y Frente Parlamentario Evangélico.

La IURD perdió de 2002 a 2006 exactamente 1.032.334 votos, mientras que entre los años 2006 y 2010 ganó solo 78.302. En la tabla 2 se puede ver que de los 17 diputados elegidos el año 2002 hubo una reducción a seis en 2006 y el aumento de solo uno en 2010. Por ello, la IURD puede considerarse la gran perdedora de la última elección de diputados federales. Su único éxito en el período fue la reelección del obispo Marcelo Crivella al Senado. Después de la elección, Crivella dijo «Estoy contento con el resultado de la elección. Pretendo [ahora] dedicarme plenamente a la campaña de la ministra Dilma. Brasil no puede renunciar a la continuidad del gobierno Lula, y solo ella es capaz de dirigir este proceso» (cfr. <www.marcelocrivella.com.br>).

TABLA 2
Comparación de diputados elegidos según Iglesias
(2002, 2006, 2010)

| | 2002 | 2006 | 2010 |
|---|-----------|-----------|-----------|
| Asambleas de Dios (AD) | 24 | 12 | 19 |
| Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD) | 17 | 6 | 7 |
| Iglesia del Evangelio Cuadrangular (IEEQ) | 4 | 2 | 4 |
| Iglesia Internacional de la Gracia de Dios (IIGD) | 1 | 2 | 3 |
| Otras pentecostales | 2 | 4 | 8 |
| Evangélicas tradicionales | 17 | 16 | 22 |
| Total | 65 | 42 | 63 |

Fuente: Baptista (2009) y Frente Parlamentario Evangélico.

Cabe mencionar que la Iglesia Asamblea de Dios (AD) es realmente un conglomerado de grandes bloques eclesiásticos, independientes entre sí, como por ejemplo, el Ministerio de Belén y el de Madureira, que conviven en una red que contiene cientos de ministerios en todo el país.⁴⁶ Estas Iglesias lograron revertir los malos resultados de 2006, volviendo a una posición cercana a los números alcanzados en el 2002.⁴⁷

Los gráficos y tablas presentados indican que los mejores resultados en el 2010 fueron obtenidos por los candidatos del grupo conocido como «evangélicos tradicionales» y luego por «otros pentecostales», en comparación con la suma de la AD y IURD. En 2006, estos dos grandes grupos eligieron a 24 diputados federales, mientras que la IURD y la AD eligieron juntas a 18.

⁴⁶ Las Asambleas de Dios en Brasil tienen más de 12 millones de miembros. Se dividen en varios ministerios, convenciones y grupos de pastores, Iglesias locales y espacios administrativos independientes. Los dos mayores son el Ministerio de Belén o de Misiones y el de Madureira, ambos adversarios y opuestos en varios puntos, incluyendo la política.

⁴⁷ Saulo Baptista (2009: 420) analizó un proyecto político elaborado por la Convención General de las Asambleas de Dios de Brasil, publicado antes de las elecciones de 2006, para orientar la elección de los candidatos «oficiales» de la iglesia y obtener una mayor «valorización del voto evangélico». Este documento estuvo en el sitio electrónico de la entidad, pero, poco después de la derrota de 2006 fue retirado. El investigador tuvo acceso a una copia en PDF que le dio un periodista. El nombre de este proyecto es «Ciudadanía AD Brasil – el proyecto político de la CGADB la valorización del voto evangélico».

El año 2010, ambos grupos colocaron 37 diputados, mientras que las dos Iglesias eligieron a 26. Tal vez, el grupo que más capitalizó los resultados del «desastre de 2006» fue el grupo de los «evangélicos tradicionales», que saltó de 16 a 22 diputados, junto a los «otros pentecostales», que casi duplicaron el número de diputados electos, pues de ocho llegaron a 15.

Nuestra hipótesis es que los pentecostales comenzaron a confiar más en las estrategias y el discurso de las otras Iglesias pentecostales y menos en la retórica y estrategia de las dos grandes Iglesias involucradas con la política.⁴⁸ Aunque la Asamblea de Dios aumentó su representación de 12 a 19 miembros, es posible que este crecimiento parlamentario corresponda con el incremento de sus fieles de 8,4 millones (Censo de 2000) a 12,3 millones (Censo de 2010). Así, confiando en este incremento de 3,9 millones de nuevos creyentes en la década, los pastores de la AD se propusieron la meta de elegir a 5.500 representantes a sus cámaras de concejales en las elecciones de 2010 (por lo menos uno en cada municipio del país), según el diario *Folha de São Paulo* (23/7/12, A6).

TABLA 3

Número de diputados elegidos por los distintos grupos evangélicos (2002, 2006, 2010)

| Año | AD | IURD | Otros pentecostales | Evangélicos tradicionales | Total |
|-------|----|------|---------------------|---------------------------|-------|
| 2002 | 24 | 17 | 7 | 17 | 65 |
| 2006 | 12 | 6 | 8 | 16 | 42 |
| 2010 | 19 | 7 | 15 | 22 | 63 |
| Total | 55 | 30 | 30 | 55 | 170 |

Fuente: Frente Parlamentario Evangélico (números correspondientes al año 2010).

Los evangélicos tradicionales (de acuerdo con la tabla 3) tenían 17 diputados en 2002, perdieron uno en 2006 y llegaron a 22 en 2010. Así, el perfil conservador de los nuevos diputados evangélicos se fortaleció. De los 32 diputados elegidos y de los 34 nuevos, 11 pertenecen al Partido Social Cristiano (PSC); 10 al Partido Republicano (PR) y 9 al Partido de la República Brasileña

⁴⁸ Cabe recordar que la Congregación Cristiana en Brasil, con 2,3 millones, es una denominación pentecostal brasileña (la más antigua) que no se asocia con ninguna otra ni pretende ser enajenada por la política.

(PRB), todos partidos conocidos por su conservadurismo.⁴⁹ La cantante gospel, del PSC, Lauriete Rodrigues Pinto, fue elegida diputada federal por el Estado de Espírito Santo, con 69.000 votos.⁵⁰ De los diez diputados federales más votados el año 2010, tres de ellos fueron evangélicos: Garotinho (694.796 votos) ocupó el segundo lugar; Eduardo da Fonte (330.519 votos) el séptimo; y Bruna Furlan (270.661 votos) obtuvo la décima colocación.

CONSIDERACIONES FINALES

Existe una pregunta que intriga a los analistas que estudian la relación entre evangélicos o pentecostales y la política: ¿Qué diferencia hay, en el ámbito ético, entre un político indicado por una Iglesia y uno que no tiene ninguna afiliación religiosa? Tratamos de demostrar en este texto que los políticos de la IURD, así como los de otras grandes Iglesias pentecostales brasileñas, no se comportan de manera diferente con respecto a los políticos sin filiación religiosa, pues su conducta está definida por el cumplimiento de sus objetivos institucionales y, muchas veces, en este camino también expresan lo peor de la cultura política brasileña, como demostró Saulo Baptista (2009).

A su vez, estas Iglesias siguen la senda que abrió la propia Iglesia católica, que en la Edad Media y en el período colonial de América Latina, vinculó su éxito institucional al destino del Estado. No obstante, la práctica de estas Iglesias también se inspira en las diversas formas de inserción y experiencias de los pentecostales, conservadores y políticos de derecha de los Estados Unidos. En este sentido, la inserción de la política de evangélicos en lugar de romper con la tradicional cultura política representó una continuidad con dichos métodos. ¿Detrás del sueño de un país gobernado por evangélicos no estaría el antiguo complejo de minoría que siempre contaminó el comportamiento de los protestantes brasileños?

El fenómeno del crecimiento evangélico en el campo demográfico debe verse como parte de un proceso sociocultural económico más amplio. En los últimos

⁴⁹ En Brasil los partidos políticos son, generalmente, frágiles ideológicamente hablando. Pocos tienen ideología y programas partidarios propios. Algunos partidos pequeños funcionan solo como un espacio institucional para cubrir intereses contradictorios y oportunistas. Por eso, hay muchos cambios de un partido al otro.

⁵⁰ Lauriete ha grabado 26 álbumes y recibido varios premios de venta por sus discos de música gospel en Brasil. Hasta marzo de 2012 estuvo casada con el Presidente del Partido Social Cristiano, un diputado provincial en Espírito Santo.

veinte años el desarrollo industrial y social del país provocó el aumento de millones de brasileños que estaban en la clase «C». En las décadas anteriores el país pasó de ser una sociedad rural a una urbana, que en última instancia fue el catalizador del crecimiento pentecostal. Ahora un nuevo contexto de bonanza estaría empujando a la gente hacia el consumo, los medios de comunicación, el uso de la red mundial de computadoras, espacios donde exitosamente están instalados los nuevos pentecostales.

Asimismo, ello también afecta a los bolsones de excluidos que se ven presionados hacia el interior de una sociedad donde solo vale quien consume. Sin embargo, en la medida en que los partidarios de un movimiento religioso formado por excluidos de una determinada sociedad se vuelvan honorables miembros de los colegiados políticos, surgen las comunidades religiosas dominadas por burocracias y las jerarquías conservadoras. Para estas personas privilegiadas por el desarrollo, si hubiera cambios bruscos en el contexto político y en las reglas del juego, tendrían mucho más que perder que lo que tendrían por ganar. Es el dilema de la pérdida del contenido utópico de la prédica religiosa, mientras crece el de las ideologías que deberán defenderse acérrimamente tanto interna como externamente.

Esta «invasión» de la esfera política por las Iglesias pentecostales, incluso las más distantes de la práctica política, también puede ser discutida a la luz de un debate en curso sobre la dirección de la democratización y del ejercicio de la ciudadanía en América Latina, discusión que fue motivada en gran parte por el crecimiento de las sectas, denominaciones e Iglesias pentecostales o carismáticas. En esta se pregunta con frecuencia si la presencia política de estas Iglesias es compatible o no con la democracia. Este debate pasa por el tema, ¿qué es la democracia?, cuestión que se expresa de mejor manera con las siguientes preguntas: ¿el movimiento pentecostal allana el camino para una nueva ola de democratización en Brasil? ¿O es una expresión de los sectores más resistentes a la modernidad y a la democracia?

Por otro lado, creció en Brasil y en América Latina la influencia de las creencias, ideologías y teologías norteamericanas sobre la decisión de votar. Esta nueva actitud de los evangélicos pentecostales, carismáticos y fundamentalistas tiene algo que ver con la influencia de los teólogos conservadores de los Estados Unidos. Entre los más influyentes tenemos a Gary North (1987, 1989, 1991) un

autor relacionado con el *Christian Reconstruction Movement* (Movimiento de Reconstrucción Cristiano). En uno de sus varios textos, North (1987) señala su objetivo: «este libro no es una guía para los cristianos sobre cómo escapar de las responsabilidades en este mundo. Dios nos llamó a abandonar las responsabilidades terrenales. Nos llama a ejercer el dominio sobre todos los aspectos de la Tierra en su nombre, para su gloria y su ley».

En otro fragmento del mismo libro (NORTH 1987: 25), el autor nos dice que la Iglesia perdió espacio en la sociedad norteamericana y que ahora la única «manera de recuperar el terreno perdido es involucrarse en el orden de los gobiernos de la Tierra, incluyendo el gobierno civil». Para North la misión de Dios y la de los cristianos en la Tierra es «cortar la cabeza del Estado, hacerlo herramienta de la religión y de Dios». El pensamiento de este movimiento está volcado contra la izquierda, el marxismo e incluso contra los estados de bienestar, siempre con la promesa de cuidar y apoyar a los ciudadanos desde que nacen hasta que mueren. Este es un «Estado de Bienestar» que para alcanzar sus metas establece pesados impuestos. Luego, el camino a seguir es dejar que el libre mercado «corrija» las desigualdades, «promoviendo» así el progreso y la «mejora» de las condiciones de vida de las personas.

¿Entonces, contribuye a la democracia, el aumento de políticos evangélicos? Para Paul Freston (2001) este debate debe ser precedido por respuestas a preguntas como estas: ¿a qué tipo de protestantes y evangélicos se refiere esta discusión?, ¿a qué forma de democracia se remite? También hay cuestiones relativas a las prácticas políticas internas de la IURD y de otras Iglesias pentecostales con intereses políticos: ¿cómo distribuyen internamente el poder estas Iglesias?, ¿practican internamente un autoritarismo que contradice el discurso democratizador externo?, ¿cómo conciliar ambas cuestiones? Si persisten las prácticas de corrupción, nepotismo y otras formas de corrupción entre los políticos evangélicos, ¿cómo podría esperarse de ellos la construcción de un país más justo y fraterno?

En el contexto brasileño, esas preguntas son cruciales, pues la IURD y otras Iglesias pentecostales⁵¹ influyentes en la política tienen internamente meca-

⁵¹ El neopentecostalismo es un intento por clasificar a esos grupos del pentecostalismo tradicional que mejor adaptan y asimilan la cultura católica y popular de América Latina, introduciendo las creencias y prácticas que hacen más apetecible el pentecostalismo dentro de una sociedad global y de consumo dirigido.

nismos de gobierno autoritario, y las relaciones entre la jerarquía de obispos-pastores y fieles están controladas verticalmente. En los medios de comunicación, sus relaciones con el público se procesan en una sola dirección y, en sus cadenas de radio y televisión, pese a la existencia de programas con participación directa, vía telefónica, Internet y fax de fieles e interesados, la comunicación sigue siendo autoritaria, en una sola dirección: clérigos-laicos. Por eso, la cuestión crucial para muchos en este debate es la siguiente: ¿hasta qué punto un posible ascenso político de los evangélicos y pentecostales contribuiría a la construcción de una democracia al estilo europeo o americano en Brasil y en América Latina?

También concluimos que el comportamiento de los «políticos de Cristo» en la primera década del siglo XXI, es decir, de los que han sido presentados y apoyados por el liderazgo de sus Iglesias, estuvo muy lejos de ese comportamiento de comienzos y mediados del siglo pasado. Incluso porque la forma de actuar de ellos no pasa por el reconocimiento del sistema partidario ni de acuerdos políticos, pero sí por la voluntad y los intereses del líder religioso, ya sea «Pastor», «Obispo» o «Apóstol».

Para estos políticos, los partidos o programas no hacen ninguna diferencia, ya que lo esencial es el mantenimiento de la Iglesia y de los líderes que los eligieron. Sin esta Iglesia o la institución que los hizo, un «político de Cristo» se pierde la función de locutor y no representa nada. Ello incluso porque hasta el discurso no les pertenece; en realidad, no pasa de un mero actor secundario que participa de un drama que no dirige y recibe de la institución que lo eligió un *script* listo para su actuación basada en la plena, libre y total obediencia a las autoridades religiosas.

De esta manera, un diputado federal evangélico, así como un número significativo de evangélicos elegidos en los comicios de 2002, 2006 y 2010, pueden convertirse en imágenes vacías, que solo llenarán eventualmente la institución, las masas o las circunstancias. A su vez, esta «nueva» estirpe de políticos reivindica para sí una dignidad que cree no es habitual en el panorama político brasileño: la ética, dignidad y seriedad en el trato a las cosas públicas derivadas de sus «vínculos especiales» con Dios. Fueron exactamente estos valores éticos los que ahora se cuestionan, especialmente después de los escándalos del «Mensalón» y de las «Sanguijuelas». Ellos no solo perjudicaron

el comportamiento de los diputados evangélicos de 2006, sino que sus efectos desastrosos todavía pesan sobre los evangélicos.

En cuanto al número de diputados federales evangélicos, 15% del total de parlamentarios, podemos afirmar que esta bancada aún está lejos del porcentaje actual de evangélicos existentes que el año 2010 fue el 22,2% de la población brasileña. Los evangélicos tienen un potencial para elegir a por lo menos 110 diputados. Si esto sucede, una «bancada evangélica» con la cuarta parte del Parlamento estaría en condiciones de convertirse en el «fiel de la balanza» del juego político brasileño.

Queda, sin embargo, la imposibilidad —hasta ahora demostrada— de que los políticos evangélicos puedan conservar su «estado angelical» (es decir, una conducta basada en la ética), sobre todo en un contexto político. Este parece ser uno de los grandes obstáculos para el aumento del prestigio o el crecimiento numérico de los representantes evangélicos en el Congreso nacional, ya sea como diputados o como senadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALENCAR, Gedeon

2010 *Asambleas de Dios: Origen, implementación y militancia (1911-1946)*. San Pablo: Arte Editorial.

ALGRANTI, Joaquin M.

2010 *Política y religión en los márgenes, nuevas formas de participación social de las mega-iglesias evangélicas en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

BAPTISTA, Saulo

2007 «Pentecostales y neo pentecostales en la política brasileña». Disponible en: <http://ibict.metodista.br/tedeSimplificado/tde_arquivos/6/TDE-2007-05-14T184652Z-319/Publico/Saulo%20Baptista.pdf> (última consulta: 15/11/12).

2009 *Pentecostales y neo pentecostales en la política brasileña. Un estudio acerca de la cultura política, Estado y actores colectivos religiosos en Brasil*. São Paulo / Belo Horizonte: Anna Blume / Instituto Metodista Isabela Hendrix.

BASTIAN, Jean-Pierre

1994 *Protestantismos y modernidad latinoamericana: Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*. México D. F.: FCE.

2005 «Pentecostalismos latinoamericanos, lógicas de mercado y transnacionalización religiosa». En BIDEGAIN & DE DEMERA 2005: 323-342.

BIDEGAIN GREISING, Ana María & Juan Diego DE DEMERA VARGAS (comps.)

2005 *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

BIELER, André

1990 *El pensamiento económico y social de Calvino*. San Pablo: Editora Cultura Cristiana.

BURITY, Joanildo & Maria das Dores CAMPOS MACHADO (orgs.)

2006 *Los votos de Dios: Evangélicos, política y elecciones en Brasil. Política y religión: la participación de los evangélicos en las elecciones*. Río de Janeiro: FGV.

CAMPOS MACHADO, Maria das Dores

2006 *Política y religión: la participación de los evangélicos en las elecciones*. Río de Janeiro: Fundación Getúlio Vargas.

CEDI (Centro Ecueménico de Documentación e Información)

1990 «Evangélicos y elecciones». *Ocurrió en el mundo evangélico*, Suplemento N.º3 (Tiempo y Presencia), agosto de 1990. San Pablo.

CHESNUT, R. Andrew

1997 *Born Again in Brazil. The Pentecostal Boom and the Pathogens of Poverty*. New Brunswick: Rutgers University Press.

DUMONT, Louis

1991 *El individualismo: una perspectiva antropológica de la ideología moderna*. Río de Janeiro: Rocco.

FERNANDES, Rubem César et ál.

1998 *Nuevo nacimiento: los evangélicos en casa, en la Iglesia y en la política*. Río de Janeiro: Mauad.

FERRARO, Josephe (coord.)

2000 *Religión y política*. México D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapala.

FONSECA, Alexandre Brasil

1996 *Surge una nueva fuerza política: la Iglesia Universal del Reino de Dios en las elecciones de 1994*. Río de Janeiro (manuscrito).

FRESTON, Paul

1993 *Protestantes y política en Brasil: De la Constituyente al Impeachment*. Tesis de doctorado, Universidad de Campinas.

1999 «Protestantismo y democracia en Brasil». *Lusotopie*, 329-340. París. Disponible en: <<http://www.lusotopie.sciencespobordeaux.fr/freston.pdf>> (última consulta: 15/11/12).

2001 *Evangélicos y políticos en Asia, África y Latino América*. Cambridge: Cambridge University Press.

FRESTON, Paul (ed.)

2008 *El cristianismo evangélico y la Democracia en América Latina*. Nueva York: Oxford University Press.

GARMA, Carlos

2000 «Las relaciones de las iglesias pentecostales con el Estado y con los partidos políticos en México». En: FERRARO, Josephe (coord.). *Religión y política*. México D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapala.

GAROTINHO, Anthony

2001 *Volteó el carro, volteó mi vida, bendito accidente que me dio la verdadera victoria*. Río de Janeiro: Agencia Soma.

GOUVEA MENDONÇA, Antonio

2008 *El celeste porvenir*. São Paulo: Edusp.

HOUTEN, Álvaro Cepeda van

2007 *Clientelismo y fe: Dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia*. Bogotá: Editorial Bonaventuriana.

LOPES, José R.

- 2006 «Las elecciones y el discurso de la ética: anotaciones sobre la “porosidad” entre los esfuerzos político y religioso». *Debates del NER*, 7(10): 79-88, julio/diciembre. Porto Alegre.

MARIANO, Ricardo

- 2005 «Los Pentecostales y la política en Brasil». *ComCiência*. Campinas, SP. Disponible en: <<http://www.comciencia.br/reportagens/2005/05/13.shtml>>.

MARIANO, Ricardo & Antonio Flávio PIERUCCI

- 1992 «La participación de los pentecostales en la elección de Collor». *Nuevos Estudios CEBRAP*, 34, noviembre: 92-106. San Pablo.

MEIRELLES, Andrei & Rafael PEREIRA

- 2006 «¿Conexión evangélica? Diputados de la Universal son acusados de haber participado en la creación de la mafia de las sanguijuelas». Disponible en: <www.eleicoespresidenciais.blogspot.com/2006_07_30_archive.html>.

MONTERO, Paula

- 2006 «Religión, pluralismo y esfera pública en Brasil». *Nuevos Estudios CEBRAP*, 74, marzo: 47-65. San Pablo.

NASCIMENTO, Gilberto

- 2009 «La fe en el poder». *Carta capital*, febrero: 9-13. San Pablo.

NIEBUHR, H. R.

- 1968 *Cristo y cultura*. Río de Janeiro: Paz y Tierra.

NORTH, Gary

- 1987 *Liberating planet Earth*. Texas: Dominion Press.

ORO, Ari Pedro

- 2003 «La política de la Iglesia Universal y sus reflejos en el campo religioso y político brasileño». *Revista Brasileña de Ciencias Sociales*, 18(53). San Pablo.
- 2010 «Ascenso y declive del Pentecostalismo político en Brasil». *Archivos de Ciencias Sociales de las Religiones*, 1(149): 151-168. San Pablo.

PIERUCCI, Antonio Flávio

- 1989 «Representantes de Dios en Brasilia: la bancada evangélica en la constituyente». *Ciencias Sociales Hoy*, San Pablo: Vértice / ANPOCS.
- 2004 «Chau, Chau Brasil: el declive de las religiones tradicionales en el Censo del 2000». *Estudios Avanzados*, 18(2), septiembre/diciembre. San Pablo.

PIERUCCI, Antonio Flávio & Prandi REGINALDO

- 1995 «Religiones y voto: La elección presidencial de 1994». *Opinión Pública*, 3(1): 20-43. Campinas.
- 1996 *La realidad social de las religiones en Brasil*. São Paulo: Hucitec.

PRANDI, Reginaldo

- 1992 «Cerca de la magia, lejos de la política». *Nuevos Estudios CEBRAP*, 34, noviembre. San Pablo.

RODRIGUES, Carlos

- 1998 *La Iglesia y la política*. Río de Janeiro: Universal.
- 2006 «Hombres de Dios en la política». *Iglesia Universal del Reino de Dios*. Disponible en <<http://www.tse.gov.br/internet/index.html>> (última consulta: 10/10/2006).

ROLIM, Francisco Cartaxo

- 1995 *Pentecostalismo: Brasil y América Latina*. Petrópolis: Vozes.

SILVA, Carlos Eduardo Lins

- 2008 «Desde lo alto de la colina: Religión y política en la historia de Estados Unidos». En: SILVA, Carlos Eduardo Lins (org.). *Una nación con alma de iglesia: Religiosidad y políticas públicas en EUA*. Río de Janeiro: Paz y Tierra.

SILVEIRA CAMPOS, Leonildo

- 2000 *Teatro, templo y mercado: la comunicación y el marketing de nuevos pentecostales*. Quito: Abya-Yala. Disponible en: <<http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/12929/Teatro%20templo%20y%20mercado.pdf;sequence=1>> (último acceso: 15/12/12).
- 2005 «De políticos evangélicos a políticos de Cristo: la trayectoria de las acciones y mentalidad política de los evangélicos brasileños en el paso del siglo XX al siglo XXI». *Ciencias Sociales y Religión*, 7(7). Porto Alegre.

- 2006 «De políticos de Cristo: un análisis del comportamiento político de los protestantes históricos y pentecostales en Brasil». En: BURITY, Joanildo A. & M.D. Campos MACHADO. *Los votos de Dios: Evangélicos, política y elecciones en Brasil*. Recife: Editora Massangana.
- 2010 «El proyecto político de 'gobierno del Justo': los retrocesos y avances de los evangélicos en las elecciones del 2006 y 2010 a la Cámara Federal». *Debates del NER*, 11(18): 39-82, julio/diciembre. Porto Alegre.

SOBREIRA GOMES, Geórgia Daphne

- 2010 *El poder de la Iglesia Universal del Reino de Dios: un estudio acerca de la inserción socio política de los neo pentecostales en Brasil y sus implicaciones para la democracia (1999-2009)*. Tesis de Doctorado, San Pablo, Pontificia Universidad Católica, Doctorado en Ciencias Sociales.

SOUZA, André Ricardo de

- 2009 «El desempeño político electoral de los evangélicos de 1986 al 2008». *Revista Brasileira de Historia de las Religiones*, 1(3). Maringa. Disponible en: <<http://www.dhi.uem.br/gtreligiao/pub.html>> (último acceso: 15/11/12).

TADVALD, Marcelo

- 2006 «La demonización de la política o la política demonizada? Los evangélicos y las elecciones federales del 2006». *Debates del NER*, 7(10): julio/diciembre. Porto Alegre. Disponible en: <<http://seer.ufrgs.br/debates-doner/issue/view/212/showToc>> (último acceso: 15/11/12)

TROELTSCH, Ernst

- 1960 *The social teaching of the Christian Churches*. Nueva York: Harper & Brother.

WEBER, Max

- 1971 «Rechazos religiosos del mundo y sus direcciones». En: *Ensayos de Sociología*, 2.ª ed. Río de Janeiro: Zahar.
- 1984 *Economía y sociedad*, 7.ª reimpresión. México D. F.: FCE.

WYNARCZYK, Hilário

- 2007 *Ciudadanos de dos mundos: la entrada de los evangélicos conservadores a la vida pública desde los 80 en la Argentina*. Tesis de Doctorado, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires.

ZAMBRANO, Carlos Vladimir (editor)

2003 *Pluralismo religioso y libertad de conciencia: configuraciones jurídicas y políticas en la contemporaneidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

[Sobre el autor]

LEONILDO SILVEIRA CAMPOS

Brasileño. Doctor en Ciencias de la Religión. Docente del Programa de Posgrado en Ciencias de la Religión de la Universidad Metodista de São Paulo. Entre sus principales trabajos destaca *Teatro, templo y mercado: comunicación y marketing de los nuevos pentecostales* (Quito: Abya-Yala, 2001).